



La recuperación del turismo como pilar del gran impulso para la sostenibilidad

Leda Peralta



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.



www.cepal.org/es/publications



www.cepal.org/apps



La recuperación del turismo como pilar del gran impulso para la sostenibilidad

Leda Peralta



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Este documento fue elaborado por Leda Peralta, Oficial de Asuntos Económicos, bajo la supervisión de Jorge Mario Martínez, Jefe de la Unidad de Comercio Internacional e Industria de la sede subregional de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en México. La autora agradece los aportes sustantivos de Eduardo Campos, Marco Colpo, Miguel Franco y Silvia Vilimelis.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de la autora y pueden no coincidir con las de la Organización o las de los países que representa.

Notas explicativas:

- La coma (,) se usa para separar los decimales.
- La palabra “dólares” se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo cuando se indique lo contrario.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/MEX/TS.2022/19

Distribución: L

Copyright © Naciones Unidas, 2022

Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago

Esta publicación debe citarse como: L. Peralta, *La recuperación del turismo como pilar del gran impulso para la sostenibilidad* (LC/MEX/TS.2022/19), Ciudad de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2022.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Documentos y Publicaciones, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
Abstract.....	7
Introducción.....	9
I. ¿Qué es la sostenibilidad en el turismo?	11
A. La pandemia como punto de inflexión para repensar la sostenibilidad turística.....	12
B. La sostenibilidad en la subregión SICA.....	14
II. El turismo en la subregión del SICA	17
A. Económico.....	18
B. Social y cultural.....	21
C. Ambiental.....	24
1. Cambio climático y desastres.....	24
2. Gestión de los recursos y conservación del patrimonio.....	27
3. Vinculación con los sistemas agrícolas y alimentarios.....	28
III. Pilares para la recuperación sostenible e inclusiva del turismo	29
A. Mejoramiento de la calidad de vida de la población del destino	31
B. Protección del patrimonio natural y cultural del destino	32
C. Experiencias desarrolladas por empresas sostenibles e innovadoras	32
D. Protección de los derechos y el bienestar de las trabajadoras y los trabajadores	33
E. Resiliencia a la estacionalidad.....	34
F. Construcción de una experiencia singular.....	34
G. Aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.....	35
H. Reconocimiento del impacto del cambio climático y los desastres.....	36
I. Fortalecimiento de la gobernanza y las capacidades institucionales.....	37
J. Uso y creación de datos e investigación.....	38

IV. Reflexiones finales.....	41
Bibliografía	43

Cuadros

Cuadro 1	Líneas de acción para una economía de viajes y turismo verde.....	13
Cuadro 2	Sistema de la Integración Centroamericana (SICA): abordaje de la sostenibilidad en los planes nacionales de turismo.....	14
Cuadro 3	Países de la región SICA: principales indicadores del sector turismo, 2019.....	18
Cuadro 4	El Salvador y la República Dominicana: gasto por estadía y estadía promedio según país de residencia	20
Cuadro 5	Brecha salarial en turismo	22
Cuadro 6	Impacto del cambio climático e implicaciones para el turismo.....	25

Gráficos

Gráfico 1	Número de hoteles y establecimientos similares registrados, 2018	19
Gráfico 2	Costa Rica y Nicaragua: distribución del consumo turístico interior.....	19
Gráfico 3	SICA: empleo turístico, 2019–2020.....	21
Gráfico 4	Países seleccionados de la región SICA: estructura de la población ocupada en el sector de alojamiento y alimentación, por sexo, último año disponible, 2014, 2017–2019	21
Gráfico 5	SICA: cantidad de desastres registrados según tipo de desastre, 1970–2021.....	26

Recuadro

Recuadro 1	El turismo para el desarrollo rural sostenible.....	14
------------	---	----

Diagrama

Diagrama 1	Efectos del COVID-19 en sectores económicos con alta participación de mujeres.....	23
Diagrama 2	Componentes de un destino turístico	30
Diagrama 3	Pilares del turismo sostenible.....	31

Resumen

El turismo ha sido uno de los sectores más afectados por la pandemia por COVID-19, pero ha estado creciendo constantemente y se espera que se recupere y continúe creciendo. Sin embargo, la pandemia ha resaltado algunos retos persistentes del sector, como la participación de las mujeres, la precarización de los empleos y la poca claridad en el abordaje de la estacionalidad, y revelado algunos nuevos, como la transformación digital de la industria y los impactos del cambio climático y los desastres. La ralentización del turismo da una oportunidad para analizar estos retos, sus causas y consecuencias, y abordarlos en estrategias de recuperación que incrementen su resiliencia y contribución al desarrollo sostenible.

Con el objetivo de contribuir al diseño de una recuperación transformadora, en este estudio se proponen diez temas a considerar en las estrategias de recuperación del turismo y su sostenibilidad futura. Los pilares giran en torno a los tres principios de la sostenibilidad: ambiental, sociocultural y económica. Se analiza el abordaje de la sostenibilidad en el turismo a nivel internacional y en los países de la región y se elabora un diagnóstico de las condiciones socioculturales, económicas y ambientales que caracterizan al turismo en la subregión del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). Este contexto permite identificar riesgos y oportunidades para el desarrollo sostenible del turismo y sienta la base para presentar los diez pilares para el desarrollo turístico con sostenibilidad.

Abstract

Tourism is among the sectors most affected by the COVID-19 pandemic, but it has been steadily picking up and is expected to fully recover and continue growing. However, the pandemic has highlighted some persisting challenges faced by the sector, such as the role of women, the deterioration of labour conditions, and unclear strategies to manage seasonality, and brought to light new challenges, such as the digital transformation of the industry and the impacts of climate change and disasters. The slowdown in tourism gives an opportunity to analyse these challenges, its causes, and consequences, and address them in recovery strategies that increase its resilience and contribution to sustainable development.

This study proposes ten issues to consider in tourism recovery strategies to promote a transformative and sustainable recovery. The pillars revolve around the three principles of sustainability: environmental, socio-cultural, and economic. The study analyses the international and regional approach to sustainability in tourism and elaborates a socio-cultural, economic, and environmental characterisation of tourism in the Central American Integration System subregion. This background allows to identify risks and opportunities for the sustainable development of tourism and lays the foundation to present the ten pillars for sustainable tourism development.

Introducción

La contribución del turismo al desarrollo de los países, especialmente al desarrollo local, ha sido mixta. En los países que componen el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) el turismo contribuye a sus exportaciones, es fuente de inversiones y empleo y tiene una alta participación de micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes). Las bellezas y la visión de desarrollo de algunos países les han permitido posicionarse globalmente como destinos turísticos.

Sin embargo, el modelo de desarrollo seguido en América Latina y el Caribe, incluyendo industrias como el turismo, enfrenta una triple crisis, en su estructura productiva, en la igualdad, y en el equilibrio ambiental. Estas brechas afectan la sostenibilidad del turismo, y se manifiestan en retos como la precarización y la feminización de los empleos, la emisión de gases de efecto invernadero y la gestión del recurso hídrico local, los conflictos de tenencia de tierra en zonas rurales o en el acceso a vivienda en ciudades, entre otros. La pandemia por COVID-19 ha profundizado algunos de estos retos y creado nuevos.

Ha quedado manifiesta la dependencia de las comunidades locales del turismo, la debilidad en su gestión territorial, la ausencia de redes o fondos de emergencia y el poco abordaje que el sector le ha dado a la estacionalidad que lo caracteriza. Se ha acelerado la revolución digital y ampliado la brecha digital entre países desarrollados (turistas) y países en desarrollo (destinos). La coordinación internacional para el abordaje de la pandemia en el sector turístico y la reapertura de destinos ha sido fragmentada. Se observan turistas de países desarrollados que retoman sus viajes y destinos en países en desarrollo con limitado acceso a vacunas, pero con urgencia por reabrir. Estas desigualdades podrían afectar la capacidad del sector de repensar su sostenibilidad y causar un retorno a la antigua normalidad.

Las vulnerabilidades sociales, económicas y ambientales previas a la pandemia continúan y podrían ampliarse en los siguientes años. Si bien el turismo es uno de los sectores más afectados por la pandemia, su recuperación debe alinearse con las capacidades nacionales y locales, y debe tener una visión de largo plazo clara y compartida. La paralización

del sector en 2020 y la lenta recuperación dan tiempo para analizar las condiciones que dieron lugar a la crisis y abordarlas como parte de una estrategia de recuperación resiliente.

Dado que el sector sigue en crisis, es necesario continuar con los programas de apoyo a las familias, comunidades y empresas que dependen del turismo, y considerarles en los planes nacionales de reapertura y vacunación. Paralelamente, es importante lograr el balance entre la inmediatez y la necesidad de construir una visión de desarrollo turístico que aborde las vulnerabilidades del sector y se base en la igualdad y la sostenibilidad.

Durante su trigésimo octavo período de sesiones, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) propuso la necesidad de vincular las políticas para la igualdad con las de protección ambiental para avanzar en el desarrollo de la región y promover una recuperación basada en el cambio estructural, la productividad, la competitividad y la sostenibilidad. En esta línea, el crecimiento del sector turismo debe ser compatible con el equilibrio del planeta, y su sostenibilidad depende de su relación con el entorno natural y social.

La recuperación sostenible del turismo es uno de los pilares identificados por la CEPAL como fundamentales para el gran impulso para la sostenibilidad que permitiría la recuperación pos-COVID-19 y el desarrollo económico y social de la región (CEPAL, 2020). El gran impulso para la sostenibilidad requiere de la coordinación de un conjunto de políticas tecnológicas e industriales, ambientales y sociales, entre otras, por lo que este documento analiza el sector turístico y cómo puede aportar al gran impulso para la sostenibilidad con impactos positivos en el desarrollo local y la competitividad, al tiempo que contribuye a la sostenibilidad ambiental y social de la región.

Con el objetivo de contribuir al diseño de una recuperación transformadora, en este estudio se proponen diez temas a considerar en las estrategias de recuperación del turismo y su sostenibilidad futura. Los pilares giran en torno a los tres principios de la sostenibilidad: ambiental, sociocultural y económica. El estudio se divide en tres capítulos. En el capítulo I se analiza el abordaje de la sostenibilidad en el turismo a nivel internacional y en los países de la región. En el capítulo II se presenta un diagnóstico de las condiciones socioculturales, económicas y ambientales que caracterizan al turismo en la subregión SICA. En estos capítulos se identifican riesgos y oportunidades para el desarrollo sostenible del turismo y se sienta la base para presentar los diez pilares para el desarrollo turístico con sostenibilidad en el capítulo III.

I. ¿Qué es la sostenibilidad en el turismo?

Aunque el concepto de sostenibilidad tiende a ser asociado con la protección y conservación del medio ambiente, la capacidad del turismo de contribuir al desarrollo se fundamenta sobre una triple sostenibilidad: ambiental, social y cultural, y económica. El turismo sostenible también tiende a ser entendido como destinos de naturaleza que sean sostenibles ambientalmente. Si bien la protección y la conservación ambiental son elementos fundamentales, una visión estrecha del turismo sostenible subestima las dinámicas sociales, culturales y económicas que suceden en el territorio.

Tradicionalmente, la Organización Mundial del Turismo (OMT) ha seguido un enfoque comprehensivo de la sostenibilidad en el turismo, que ha sido apropiado por la mayoría de los gobiernos nacionales y los organismos internacionales. En un escenario de pandemia y de necesidad de repensar la contribución del turismo al desarrollo, es importante recordar los ejes propuestos para la sostenibilidad del turismo (OMT, 1995; OMT/PNUMA, 2006):

- Hacer un uso óptimo de los recursos ambientales que constituyen un elemento clave en el desarrollo turístico, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la biodiversidad.
- Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades de acogida, conservar su patrimonio cultural y valores tradicionales, y contribuir a la interculturalidad, la diversidad y la tolerancia activa.
- Garantizar operaciones económicas viables a largo plazo que proporcionen beneficios socioeconómicos a todas las partes interesadas de manera justa, incluyendo empleo estable y oportunidades de generación de ingresos y servicios sociales para las comunidades de acogida, y contribución al alivio de la pobreza.

Esta definición parte del balance entre las esferas ambiental, social y cultural, y económica y tiene una visión de largo plazo que busca asegurar el disfrute turístico y la justicia intergeneracional. Además, reconoce que las dinámicas de la actividad turística se asientan en un territorio. Por lo tanto, deben ser participativas, informadas y basadas en consensos.

El enfoque de triple sostenibilidad posiciona al turismo como una actividad con el potencial de contribuir al logro de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible desde cinco áreas (OMT/OEA, 2018):

- i) Crecimiento económico inclusivo y sostenible
- ii) Inclusión social, empleo y reducción de la pobreza
- iii) Eficiencia de recursos, protección del medio ambiente y cambio climático
- iv) Valores culturales, diversidad y patrimonio
- v) Comprensión mutua, paz y seguridad

La OMT, con la participación de otros socios estratégicos, ha desarrollado diversos instrumentos para la consecución de esta sostenibilidad, entre ellos el Marco Estadístico para Medir la Sostenibilidad en el Turismo y la Certificación Green Globe. A raíz de los cambios en los patrones de consumo turístico durante la pandemia, ha emitido recomendaciones sobre turismo y desarrollo rural, y recientemente publicó la primera guía de inversión turística, desarrollada específicamente para la República Dominicana.

Si bien esta visión de sostenibilidad ha sido mantenida y profundizada por la OMT a lo largo de los años, una revisión de indicadores y mediciones de desempeño disponibles demuestra que el enfoque de los análisis turísticos se enmarca en dos grandes áreas. Por una parte, análisis macroeconómicos sobre la contribución de la industria al producto interno bruto (PIB) nacional, el número de llegadas y el gasto turístico, y número de habitaciones disponibles.

Por otra parte, se ha dado un gran enfoque a algunos elementos ambientales, especialmente el uso de energía renovable y la eficiencia energética. Estos énfasis se enriquecerían incorporando otros espacios que intervienen en la sostenibilidad y competitividad del sector, tales como la gobernanza y la participación territorial, la participación y satisfacción de la comunidad, la calidad de los empleos y el abordaje de la estacionalidad, la capacidad de crecer e innovar de las empresas locales, y la profundización en nuevos aspectos ambientales.

A. La pandemia como punto de inflexión para repensar la sostenibilidad turística

La crisis causada por la pandemia ha puesto en evidencia el desbalance en la sostenibilidad del turismo, manifestándose en la dependencia de las comunidades del turismo y la poca resiliencia del sector ante una crisis de esta magnitud y duración. Por lo tanto, la OMT ha desarrollado una propuesta para guiar la reconstrucción del sector y recordar la necesidad de un balance entre las necesidades de las personas, del planeta y de prosperidad. Esta visión propone seis líneas de acción: salud pública, inclusión social, conservación de la biodiversidad, acción por el clima, economía circular, y gobernanza y financiamiento (véase el cuadro 1). Estos temas subrayan necesidades irresueltas del sector, como la inclusión social y la conservación ambiental, y plantean nuevos caminos para fomentar su sostenibilidad y la competitividad, como la circularidad y la salud.

Cuadro 1
Líneas de acción para una economía de viajes y turismo verde

Línea de acción	Fundamento	Recomendaciones
Salud pública	Vínculo entre turismo, salud pública y medioambiente. Creación de sinergias y preparación ante futuras crisis	• Integrar indicadores epidemiológicos en el turismo • Elaborar protocolos de higiene que sean sostenibles e inclusivos • Restaurar la confianza mediante la comunicación
Inclusión social	Crisis de empleo sin precedentes	• Apoyar e involucrar a grupos vulnerables bajo principios de empleo decente y seguridad ocupacional y salud • Enfocarse en las necesidades de las mipymes. Diversificación en casos de dependencia • Reenfocar al turismo como un apoyo a la comunidad
Conservación de la biodiversidad	Ecosistemas saludables son una primera línea de defensa en situaciones de desastre; afectan la competitividad del destino; y su conservación depende, en parte, de los ingresos por turismo	• Valoración ambiental mediante la medición de la contribución de los servicios ecosistémicos al turismo • Reconocer el rol del turismo en la conservación ambiental en los planes de recuperación • Invertir en soluciones basadas en la naturaleza
Acción por el clima	Se estima que las emisiones de CO ₂ en el turismo aumentarán el 25% para 2030	• Monitorear y reportar las emisiones de CO₂ de las operaciones de turismo • Acelerar la descarbonización del sector • Incorporar al sector en la eliminación de carbono
Economía circular	Importancia de cadenas de suministro locales, y forma en la que los bienes y servicios se producen y consumen. Circularidad y eficiencia en el uso de recursos	• Transformar las cadenas de valor turísticas para cerrar el ciclo productivo, fomentar la innovación y crear nuevos negocios • Priorizar enfoques de alimentación sostenibles • Transitar hacia la circularidad de los plásticos en el turismo
Gobernanza y financiamiento	Importancia de la comunicación entre gobiernos y destinos. Gestión de los destinos participativa, inclusiva e inteligente	• Medir más allá de los impactos económicos • Dirigir recursos para la recuperación hacia un mejor turismo • Consolidar alianzas para la implementación

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Organización Mundial del Turismo (OMT), "World Tourism Barometer", vol. 19, issue 1, enero de 2021.

La pandemia también ha aumentado el interés de los turistas por las áreas naturales y rurales, lo que se combina con la tendencia prepandemia de buscar experiencias auténticas con mayor interacción con la comunidad. Este momento es especialmente importante para la subregión SICA, que depende ampliamente de sus atractivos naturales, muchos ubicados en zonas rurales. Estas condiciones ofrecen una oportunidad para la revitalización de los espacios rurales mediante el turismo y el fortalecimiento del abordaje territorial en el desarrollo turístico. Pese a su importancia y atractivo natural, las zonas rurales continúan enfrentando brechas sociales, económicas y ambientales (véase el recuadro 1), por lo que una recuperación transformadora y sostenible requiere de inversiones, desarrollo de habilidades, acceso a financiamiento, desarrollo de infraestructura, transformación digital, evaluación de impacto, mejoras en la gobernanza y empoderamiento de las mujeres (OMT, 2020c).

Recuadro 1**El turismo para el desarrollo rural sostenible**

- Se estima que para 2050 el 68% de la población vivirá en zonas urbanas y el 85% de la producción económica global sucederá en las ciudades.
- El 80% de las personas que viven en condiciones de pobreza extrema se encuentran en zonas rurales.
- Las zonas rurales enfrentan problemas demográficos: despoblación, menores ingresos, brecha digital, declive de actividades económicas tradicionales y falta de diversificación.
- Limitada infraestructura, servicios y conectividad.
- Pocas oportunidades de empleo de calidad y empresariedad para personas jóvenes: 1.000 millones de los 1.200 millones de jóvenes de entre 15 y 24 años viven en países en desarrollo; y el 88% de la juventud de los países en desarrollo vive en zonas rurales, de los cuales 75 millones están desempleados.
- Sistemas económicos y culturales tradicionales son amenazados por el cambio climático y mayor riesgo de desastre.
- Necesidad de construir resiliencia de comunidades turísticas que dependen del turismo: compartir los beneficios, la diversificación económica y la agregación de valor.

Fuente: Organización Mundial del Turismo (OMT), *Recomendaciones de la OMT sobre turismo y desarrollo rural: una guía para convertir el turismo en una herramienta de desarrollo rural efectiva*, Madrid (eISBN: 978-92-844-2221-0), 2020c.

B. La sostenibilidad en la subregión SICA

Si bien los países de la subregión SICA no han desarrollado marcos estadísticos para medir la sostenibilidad de su turismo, sí cuentan con diversas mediciones de desempeño, algunas de las cuales se alinean las diversas recomendaciones de la OMT (véase el capítulo II). Además, todos los países han desarrollado planes nacionales de turismo con una visión de sostenibilidad que reconoce la importancia de la triple sostenibilidad. Tras una revisión de los planes nacionales de turismo vigentes en la región se identificaron los principales temas abordados en torno a los tres ejes de la sostenibilidad (véase el cuadro 2).

Cuadro 2
Sistema de la Integración Centroamericana (SICA): abordaje de la sostenibilidad en los planes nacionales de turismo

	Sociocultural	Ambiental	Económico
Profundidad del abordaje (+)  (-)	• Combate contra la pobreza • Reducción de la desigualdad • Desarrollo de capacidades • Gobernanza territorial • Seguridad de los turistas	• Conservación del patrimonio natural y cultural • Uso de recursos naturales (agua y electricidad)	• Apoyo a los emprendimientos y mipymes • Infraestructura turística
	• Satisfacción de la comunidad • Satisfacción del turista • Seguridad de la población • Participación de la comunidad en la gobernanza	• Sensibilización a la población sobre temas ambientales • Gestión de residuos	• Creación de datos • Acceso a financiamiento • Participación del sector privado en la gobernanza • Diversificación
	• Accesibilidad • Estacionalidad • Condiciones laborales y protección social • Conocimiento y abordaje de la informalidad laboral y empresarial • Participación de las mujeres	• Resiliencia ante desastres • Adaptación y mitigación al cambio climático • Sensibilización de los turistas	• Innovación empresarial

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de los planes nacionales de desarrollo turístico de la región SICA.

La mayoría de los planes nacionales de turismo vigentes en la subregión aborda ampliamente temas socioculturales como la contribución del turismo al combate de la pobreza y la desigualdad y el desarrollo de capacidades en el personal turístico. A nivel ambiental destaca la protección del patrimonio natural y cultural. Además, el sector ha emprendido acciones generalizadas para disminuir su huella ambiental, como el uso de energía renovable y equipos eficientes, la eliminación de los productos plásticos de un solo uso, y la protección del agua. El eje económico se enfoca en el desarrollo de infraestructura turística y el apoyo a los emprendimientos y mipymes turísticas.

Los elementos de análisis intermedio son diversos, pero parecieran apuntar hacia una dificultad de implementar las políticas nacionales en el territorio. Por ejemplo, si bien la mayoría de los planes reconoce la importancia de una gobernanza clara y vinculada con el territorio, la forma en la que la comunidad y el sector privado local participan en esa gobernanza es menos clara. También se observan temas de creciente importancia, como la creación y análisis de datos para el fomento del sector, la diversificación, la necesidad de acceso al financiamiento, y un cambio de enfoque que considere no solo la seguridad y satisfacción del turista, sino de las comunidades anfitrionas.

Finalmente, se encuentran algunos temas con poco o nulo análisis en los planes de desarrollo turístico que podrían contribuir al desarrollo de un sector sostenible, innovador e inclusivo. En términos socioculturales hay un reto pendiente por abordar la estacionalidad y conocer y mejorar las condiciones laborales y de protección social de las personas trabajadoras, con especial atención a la calidad de la participación de las mujeres, dado su rol mayoritario en el empleo del sector. Prácticamente no se tratan temas de accesibilidad en el turismo, lo que podría limitar la competitividad de la región ante el crecimiento de los viajes multigeneracionales y el envejecimiento de la población.

A nivel ambiental las acciones se han enfocado hacia mitigar el cambio climático mediante la reducción de emisiones, con menor abordaje de la adaptación al cambio climático y de las innovaciones turísticas con impacto ambiental. No se observan estrategias de reducción de riesgo de desastres y construcción de resiliencia física y económica ante las amenazas naturales y los efectos del cambio climático. Si bien se observan acciones para sensibilizar ambientalmente a las comunidades, se da poca atención al papel que juegan los turistas en el consumo y comportamiento responsable en el lugar. En el eje económico se observa poco impulso a la innovación turística y el desarrollo tecnológico como herramientas para la competitividad, con especial atención al desempeño y crecimiento de las mipymes y la vinculación de la industria con industrias complementarias como las creativa y la digital.

II. El turismo en la subregión del SICA

En este capítulo se presenta un diagnóstico sobre el turismo en los países miembros del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). Se utilizan indicadores nacionales e índices internacionales. Existen tres formas principales de medir el desempeño del turismo. Generalmente, los países cuentan con información sobre llegadas de turistas internacionales, gasto turístico, capacidad habitacional, empleo y contribución a la economía nacional. La información es compilada por las autoridades nacionales de turismo, los institutos de estadística o los bancos centrales mediante estadísticas sectoriales. Algunos países como Costa Rica y Nicaragua tienen también cuentas satélite de turismo. Existen mediciones de competitividad global que consideran elementos adicionales como la seguridad o la infraestructura del destino. El diagnóstico del desempeño del turismo en los ámbitos socioculturales, económicos y ambientales se realiza con base en dichos indicadores y otra información de organismos especializados.

Se observa que el turismo contribuye al crecimiento nacional mediante los aportes del gasto turístico y la inversión al producto interno bruto. Además, la industria tiende a tener claridad sobre el vínculo entre el turismo y la conservación ambiental, reflejándose en esfuerzos por reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y el consumo de plásticos de un solo uso. Sin embargo, al igual que el sistema productivo latinoamericano, se observan heterogeneidades estructurales que tienden a afectar a las empresas de menor tamaño (mipymes) y ubicadas en zonas rurales, y a segmentos de la población como las mujeres, las personas jóvenes, adultas mayores y con discapacidad, y los pueblos indígenas y afrodescendientes. Estas brechas dificultan el acceso a educación y capacitación, infraestructura y financiamiento, y, por ende, afectan la competitividad de las empresas y comunidades que dependen del turismo.

A. Económico

Los principales indicadores económicos del turismo se enfocan en su contribución al producto interno bruto (PIB), a las exportaciones y a la inversión, y en la cantidad de llegadas y gasto de turistas internacionales. Además, existen registros de establecimientos turísticos, principalmente hoteles y establecimientos similares, algunos desagregados por tamaño de la empresa. Pocos países de la región tienen información detallada y comparable sobre la contribución del turismo al desarrollo local y sobre el turismo interno.

La región SICA recibió 17,4 millones de turistas internacionales en 2019, el 1,2% de la llegada de turistas a nivel mundial. La República Dominicana registró el mayor número de llegadas (6,4 millones), seguido de Costa Rica (3,1 millones), El Salvador, Guatemala y Panamá (1,8 millones), Nicaragua (1,3 millones), Honduras (0,7 millones) y Belice (0,5 millones). Se generaron 20.000 millones de dólares de ingresos por turismo internacional, la República Dominicana recibió el 37,5%, seguido por Panamá (22,5%), Costa Rica (20%), El Salvador (6,5%), Guatemala (6%), Honduras, Nicaragua y Panamá (2,5% cada uno).

El gasto promedio del turista que visita la región es de 1.078,8 dólares. Panamá registra el mayor gasto por turista, con 2.580 dólares. En Costa Rica un turista gasta en promedio 1.280 dólares, en la República Dominicana 1.160 dólares y en Belice 1.010 dólares. El Salvador, Guatemala y Honduras registran un gasto por turista en el rango que va de los 700 dólares a los 760 dólares, mientras que el gasto realizado por los turistas que visitan Nicaragua es de 400 dólares en promedio.

Las exportaciones generadas por el turismo internacional en la región SICA ascendieron a 23.200 millones de dólares. La República Dominicana y Panamá registraron cifras mayores a los 7.000 millones de dólares, mientras que Honduras, Nicaragua y Belice registraron las menores exportaciones con cifras en torno a los 500 millones de dólares. Las exportaciones generadas por el turismo internacional representan el 45% del total de las exportaciones que realiza Belice, el 36% en la República Dominicana, el 28% en Panamá, el 19% en Costa Rica, el 18% en El Salvador, el 8% en Guatemala, el 6% en Nicaragua y el 5% en Honduras. El producto interno bruto (PIB) del sector viajes y turismo como porcentaje del PIB total es significativo en Belice, donde alcanza el 37,2%. Le siguen la República Dominicana (16,3%), Panamá (13,6%), Costa Rica (12%), Honduras (11,7%), El Salvador (11%), Nicaragua (10,1%) y Guatemala (6,2%) (véase el cuadro 3).

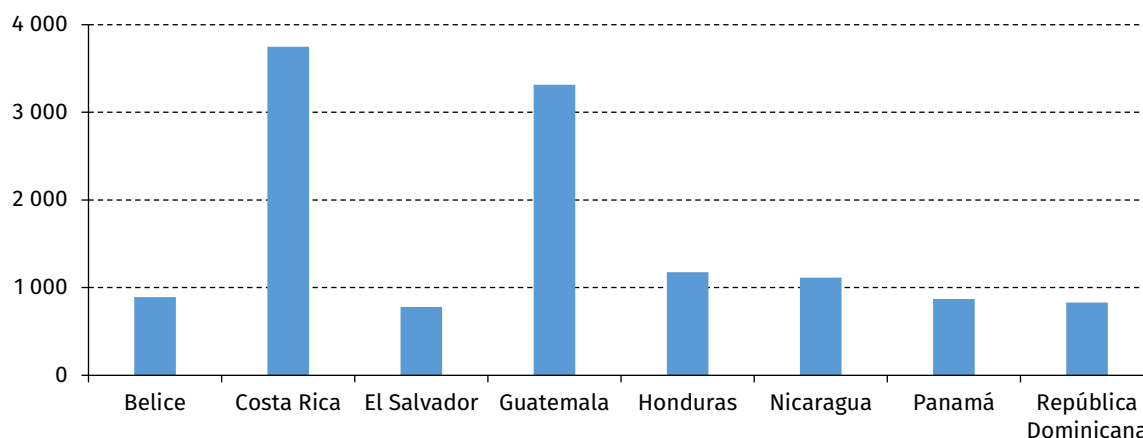
Cuadro 3
Países de la región SICA: principales indicadores del sector turismo, 2019

País	Llegadas internacionales de turistas (en millones)	Ingresos por turismo internacional (en miles de millones de dólares)	Gasto por turista (en dólares)	PIB viajes y turismo (en porcentajes del PIB total)	Exportaciones del turismo internacional (en miles de millones de dólares)	Turismo como porcentaje de las exportaciones (en porcentajes)
Belice	0,5	0,5	1 010	37,2	0,5	45
Costa Rica	3,1	4	1 280	12	4,1	19
El Salvador	1,8	1,3	740	11	1,7	18
Guatemala	1,8	1,2	700	6,2	1,2	8
Honduras	0,7	0,5	760	11,7	0,6	5
Nicaragua	1,3	0,5	400	10,1	0,5	6
Panamá	1,8	4,5	2 580	13,6	7,1	28
Rep. Dominicana	6,4	7,5	1 160	16,3	7,5	36

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Organización Mundial del Turismo (OMT), Tourism Dashboard, "Country Profile-Inbound Tourism" [en línea] <https://www.unwto.org/country-profile-inbound-tourism> y World Travel Tourism Council, "Economic Impact Reports" [en línea] <https://wtcc.org/Research/Economic-Impact>.

En 2018 se registraban 12.720 hoteles y establecimientos similares en la región SICA (véase el gráfico 1). Costa Rica (29,5%) y Guatemala (26,1%) concentran la mayoría de los establecimientos registrados.

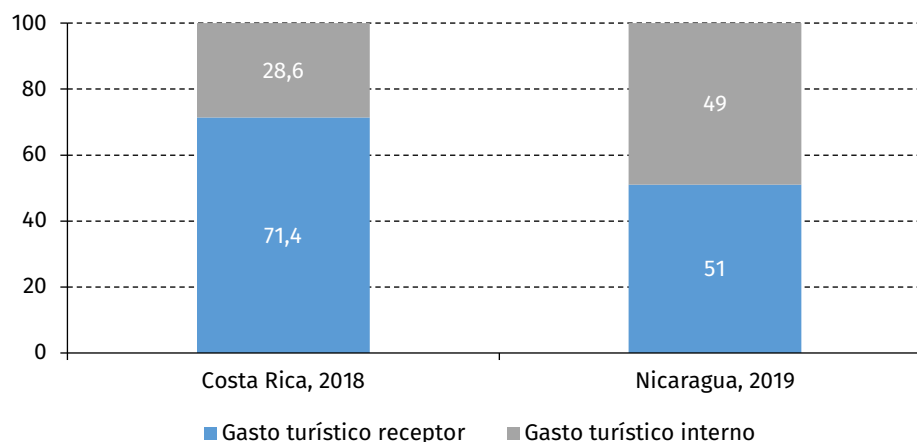
Gráfico 1
Número de hoteles y establecimientos similares registrados, 2018



Fuente: Organización Mundial del Turismo (OMT), *Compendium of Tourism Statistics, Data 2014 – 2018, 2020 Edition*, Madrid, 2020.

En la región SICA, las mipymes representan entre el 93% y el 99% del total de establecimientos económicos registrados a nivel nacional, esta tendencia también se observa en el turismo. En Belice, el 97,5% de los establecimientos del sector de alojamiento y alimentación emplea a menos de 50 personas y en Honduras el 99% de estos establecimientos se clasifica como mipyme. En Costa Rica las mipymes alcanzan el 96% (67,7% microempresas, 23,7% pequeñas y 4,5% medianas), y en la República Dominicana el 97,8% (72,3% micro, 22,8% pequeñas y 2,7% medianas) de los establecimientos de alojamiento y alimentación.

Gráfico 2
Costa Rica y Nicaragua: distribución del consumo turístico interior



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de las Cuentas Satélite de Turismo de Costa Rica, 2018 y Nicaragua, 2019.

Los datos sobre turismo interno son menos abundantes y comparables. Esto podría deberse, en parte, a la preeminencia del turismo receptor como forma de medir el desempeño turístico. Además, el turismo interno tiene un peso distinto en cada país, lo que podría determinar el interés del país en desarrollar más datos sobre el tema. En la región, las cuentas satélites de turismo de Costa Rica y Nicaragua evidencian esta variabilidad (véase el gráfico 2). Costa Rica depende principalmente del consumo del turismo receptor (71,4%), mientras que en Nicaragua el turismo receptor y el turismo interno tienen una contribución similar, el 51% y el 49%, respectivamente.

El Salvador y la República Dominicana cuentan con datos sobre el gasto turístico por nacionalidad y país de residencia (véase el cuadro 4). La República Dominicana además tiene información sobre el gasto de nacionales residentes, sus estadías son de 11,96 noches con un gasto promedio de 1.033,88 dólares.

Cuadro 4
El Salvador y la República Dominicana: gasto por estadía y estadía promedio según país de residencia

País	Gasto por estadía (<i>en dólares</i>)		Estadía promedio (<i>en noches</i>)	
	Extranjeros no residentes	Nacionales no residentes	Extranjeros no residentes	Nacionales no residentes
El Salvador, 2017	600,78	1 695,08	5,1	12,4
República Dominicana, 2019	1 160,8	816,74	8,52	16,06

Fuente: Corporación Salvadoreña de Turismo (2017), "Boletín de estadísticas de turismo" y Banco Central de la República Dominicana (2019), disponibles en: <https://www.bancentral.gov.do/a/d/2537-sector-turismo>

La Encuesta sobre Turismo Doméstico de los Residentes Salvadoreños dentro del territorio nacional muestra la preferencia de los salvadoreños por los viajes de un día (excursiones). En 2017, 868.060 hogares realizaron viajes internos con pernoctación, en contraste con 3,8 millones que realizaron excursiones. Los turistas con pernoctación gastan en promedio 25,34 dólares durante su estancia, en comparación con el gasto promedio de los excursionistas de 19,16 dólares.

Si bien la región depende de las llegadas de turistas internacionales y, en general, el turismo interno no tiene la capacidad de reemplazar los flujos generados por el turismo receptor, durante la pandemia le ha permitido a la industria mantener algunos ingresos. Además, es una fuente para la creación de nuevos destinos, podría contribuir a abordar la estacionalidad del turismo, y democratizar el acceso al ocio y la recreación.

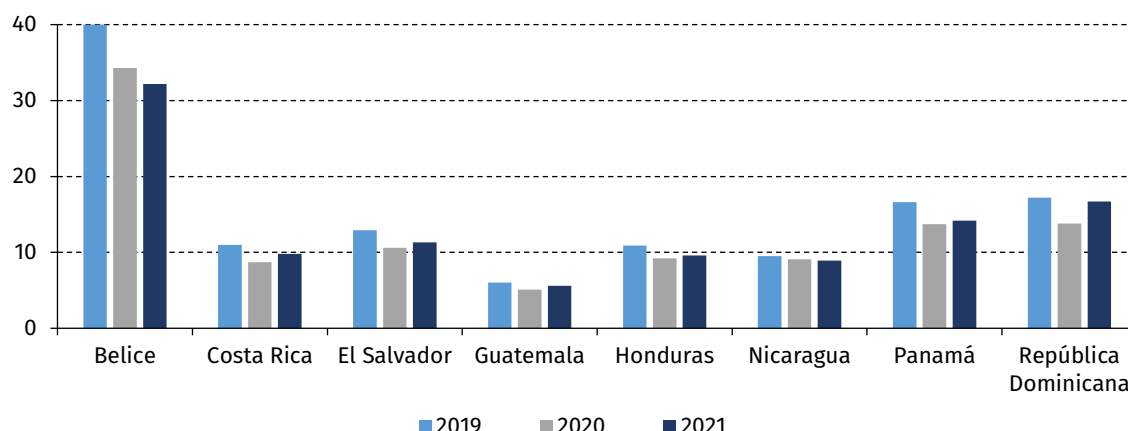
Algunas mediciones recientes de la OMT demuestran la creciente atención que recibe el turismo interno como medida de resiliencia ante las crisis. Entre enero y noviembre de 2020, el volumen de pasajeros por kilómetro transportados (RPK, por sus siglas en inglés) se redujo en un 88% en comparación con 2019. Sin embargo, los mercados domésticos se desempeñaron mejor, con una reducción del 49%, impulsados por países con grandes superficies, como el Brasil, China, la Federación de Rusia y los Estados Unidos (OMT, 2021).

En otro estudio encontró que los viajes domésticos sextuplican los viajes internacionales a nivel global, en los países de la OCDE, el turismo interno contribuye el 75% del gasto turístico, y en la Unión Europea el gasto turístico doméstico es 1,8 veces mayor que el gasto turístico receptor. Datos de China, los Estados Unidos y Francia también indican que los viajes domésticos se están recuperando más rápido que los viajes internacionales (OMT, 2020a).

B. Social y cultural

El componente social del turismo tiende a ser analizado mediante la contribución al empleo. Su contribución en la región SICA depende de la importancia del turismo en la economía general, por ejemplo, en Belice alcanza el 40% y en República Dominicana el 17,2%. Aunque el sector ha sido severamente golpeado por la pandemia, continúa contribuyendo al empleo nacional (véase el gráfico 3).

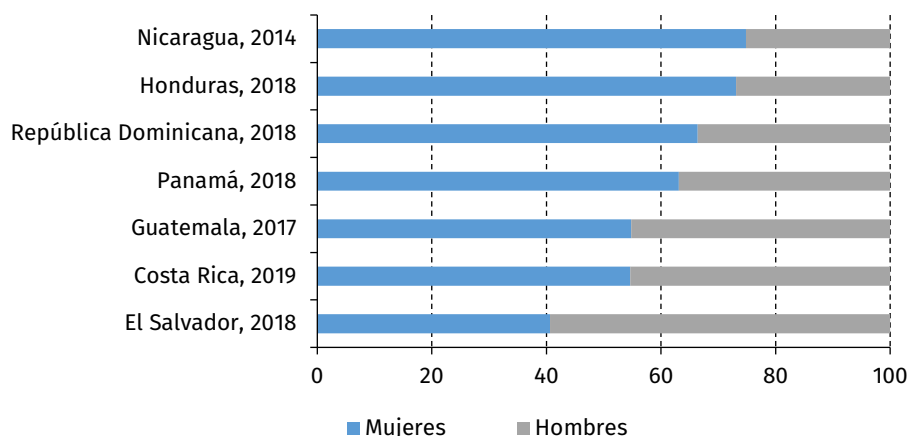
Gráfico 3
SICA: empleo turístico, 2019–2021
(En porcentajes del empleo total)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de World Travel & Tourism Council (WTTC), 2022 [en línea] <https://wtcc.org/Research/Economic-Impact>.

En el mundo y en la región SICA las mujeres ocupan el 60% de los puestos en turismo (véase el gráfico 4). En América Latina, el 9,2% de las mujeres y el 4,2% de los hombres se ocupan en el sector de alojamiento y alimentación (CEPAL, 2021).

Gráfico 4
Países seleccionados de la región SICA: estructura de la población ocupada en el sector de alojamiento y alimentación, por sexo, último año disponible, 2014, 2017–2019
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "Medidas de recuperación del sector turístico en América Latina y el Caribe: una oportunidad para promover la sostenibilidad y la resiliencia", *Informes COVID-19*, Santiago de Chile, 2020b.

Si bien las mediciones se enfocan en la cantidad de personas ocupadas y la contribución del turismo al empleo nacional, también existe información que permite determinar la calidad de estos empleos. A continuación, se resumen las principales características del mercado laboral turístico (OMT/OIT, 2014):

- Un trabajo en turismo crea 1.5 empleos indirectos en la economía relacionada con el turismo
- Uso intensivo del recurso humano
- Aprovechado por quienes entran al mercado laboral o tienen dificultad empleándose en otros sectores
- Provee oportunidades para trabajadores de baja cualificación, grupos étnicos minoritarios y migrantes, jóvenes, desempleados de larga duración, y mujeres con responsabilidades familiares que solo pueden aceptar un trabajo a tiempo parcial
- Amplio rango de niveles y esquemas de remuneración
- Bajos salarios
- Uso de contratos de medio tiempo
- Estacionalidad
- Alta rotación laboral
- Ingreso suplementario

Dado el peso de las mujeres en el empleo es importante conocer las condiciones particulares que afectan la calidad de su participación. El turismo promueve el empoderamiento económico de las mujeres y, a nivel global, la brecha salarial en turismo (14,7%) es menor que el resto de la economía (16,8%); sin embargo, su desempeño en la región SICA es variado (véase el cuadro 5) (OMT, 2019).

Cuadro 5
Brecha salarial en turismo
(En porcentajes)

País	Ingresos de las mujeres como porcentaje del ingreso de los hombres		Diferencia
	Economía general	Turismo	
Belice	96,74	65,34	-31,4
Costa Rica	92,8	85,69	-7,11
El Salvador	96,6	67,67	-28,93
Guatemala	100,92	76,85	-24,07
Honduras	104,99	78,1	-26,88
Panamá	102,96	76,75	-26,21
República Dominicana	80,13	119,36	39,23

Fuente: Organización Mundial del Turismo (OMT), *Informe mundial sobre las mujeres en el turismo*, segunda edición, 2019.

Además, las mujeres continúan ocupando puestos administrativos y de servicio, de menor nivel y con salarios más bajos, y realizan una mayor cantidad de trabajo no remunerado en las empresas familiares y de cuidado no remunerado en sus hogares. Su empleo se concentra en microempresas, un 69,5% de las mujeres en turismo son empleadas en empresas de menos de cinco personas. A estas desigualdades de ingresos y de género, se suman desigualdades étnicas, raciales, territoriales, y de etapas del ciclo de vida, donde las mujeres, las personas indígenas y

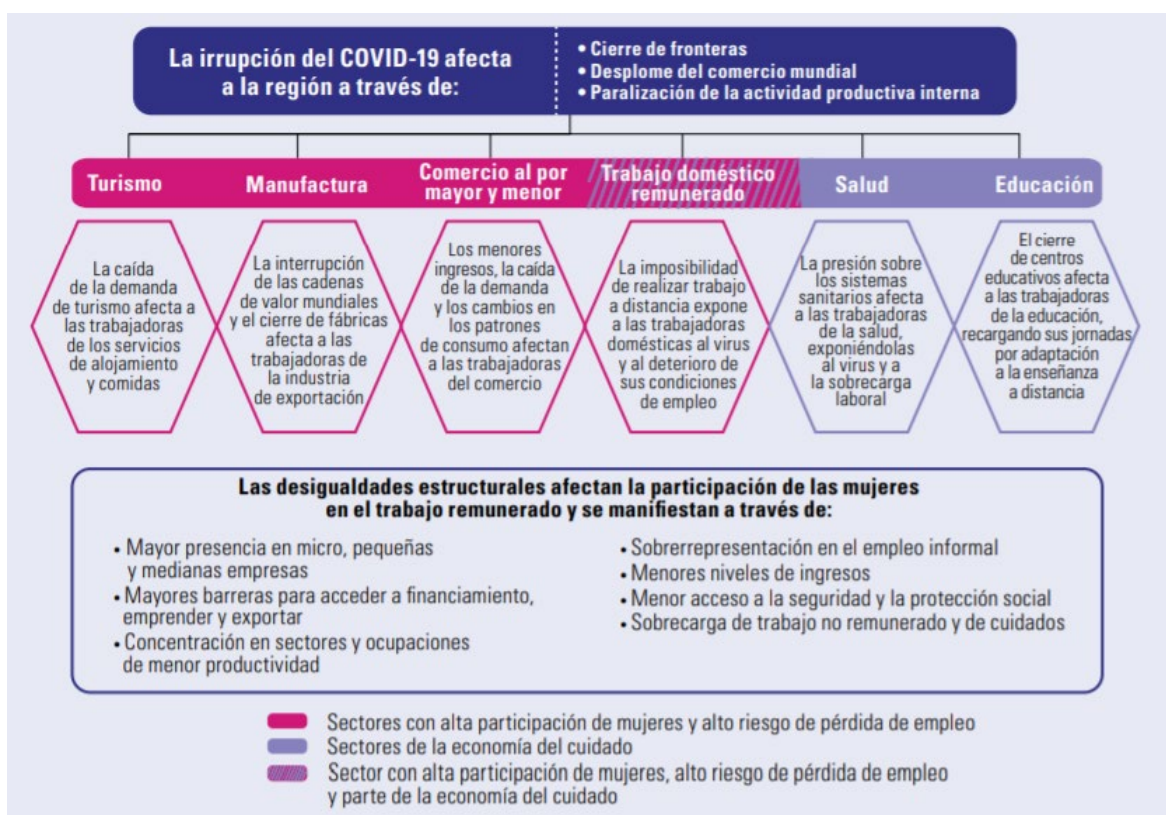
afrodescendientes, y, sobre todo, las mujeres indígenas y afrodescendientes, reciben ingresos laborales significativamente inferiores a los de los hombres no indígenas ni afrodescendientes que tienen el mismo nivel de escolaridad (CEPAL, 2020a).

Estas condiciones han causado que la pandemia afecte de manera diferenciada a las mujeres y a los sectores en los que participan (véase el diagrama 1). Un 56,9% de las mujeres en América Latina y un 54,3% en el Caribe se encuentran ocupadas en sectores en los que se prevé un mayor efecto negativo en términos del empleo y los ingresos, especialmente comercio, turismo y manufactura. Estos sectores no solo emplean a la mayoría de las mujeres ocupadas en la región, sino que también se caracterizan por altas tasas de informalidad, bajas remuneraciones, bajos niveles de calificación y poca afiliación a los sistemas de seguridad social (45,4% en el sector de las manufacturas, 35,8% en el sector del comercio y 25,9% en el sector del turismo).

Además, al menos 1 de cada 3 mujeres en estos sectores es una trabajadora por cuenta propia, ocupación asociada generalmente a una menor calidad del empleo. Las mujeres que trabajan por cuenta propia o son propietarias de pequeñas empresas dependen en gran medida del autofinanciamiento, ya que enfrentan mayores barreras para acceder a recursos financieros formales. A menudo, estas empresas carecen de acceso al crédito, disponen de pocos activos y se prevé que se recuperarán de forma más lenta si no se ofrecen medidas fiscales y paquetes de estímulos específicos para que hagan frente a la crisis (CEPAL, 2021).

Diagrama 1

Efectos del COVID-19 en sectores económicos con alta participación de mujeres



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2021), "La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad", *Informe Especial COVID-19*, N° 9, 10 de febrero.

El componente cultural del desarrollo turístico tiende a ser medido en términos de cantidad de sitios patrimoniales protegidos o reconocidos y esfuerzos de conservación del patrimonio natural o cultural. Sin embargo, solo existen algunos proyectos piloto para medir temas como la satisfacción o la participación de las comunidades. Pese a esta ausencia de datos, existe amplia literatura basada en estudios de caso sobre los efectos socioculturales del turismo. De acuerdo con la OMT (2012 y 2013a, algunos de estos impactos son:

- Restricción de acceso a tierra o vivienda
- Restricción de acceso a recursos naturales, especialmente hídricos
- Aumento del crimen y la explotación sexual
- Amenazas a las tradiciones y valores culturales
- Reducción del bienestar (ruido, multitudes)
- Precio y disponibilidad de alimentos
- Creación de imágenes o estereotipos de las comunidades
- Tensión entre la mercantilización y la autenticidad
- Apropiación cultural y copia de propiedad intelectual

El uso responsable del patrimonio natural o cultural también conlleva beneficios como la creación de empleos, la reducción de la pobreza, la reducción de la emigración rural, el aumento de la autoestima individual y comunitaria, y la disponibilidad de recursos para invertir en la conservación del patrimonio en el largo plazo. Además, mantiene vivas las tradiciones, lenguajes y otros elementos culturales intangibles.

C. Ambiental

El turismo en la subregión depende principalmente de su patrimonio natural y cultural. Esto significa que el turismo debe procurar un balance entre el aprovechamiento del patrimonio y su conservación en el largo plazo. La estrecha relación entre el turismo y el medio ambiente se puede analizar desde tres ejes: resiliencia al cambio climático y a los desastres, gestión de los recursos y conservación del patrimonio, y vinculación con la agricultura.

1. Cambio climático y desastres

El turismo tiene una doble relación con el cambio climático. Por una parte, genera al menos el 5% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero (GEI). En 2008 un informe conjunto de la Organización Mundial del Turismo (OMT), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM) estimaba que los sectores de transporte aéreo (40%), otros tipos de transporte (35%), alojamiento (21%) y actividades (4%) generaban el 5% de las emisiones globales de GEI, pero un estudio más reciente indica que solo el sector transporte genera el 5% (OMT/FIT, 2019). Por otra parte, el turismo es afectado por los efectos del cambio climático. En el cuadro 6 se muestra la diversidad de impactos del cambio climático, desde efectos directos como la pérdida de atractivos naturales o culturales y el daño a la infraestructura turística, hasta indirectos como la afectación de los ciclos agrícolas, la disponibilidad de alimentos y los conflictos por acceso a agua potable.

Cuadro 6
Impacto del cambio climático e implicaciones para el turismo

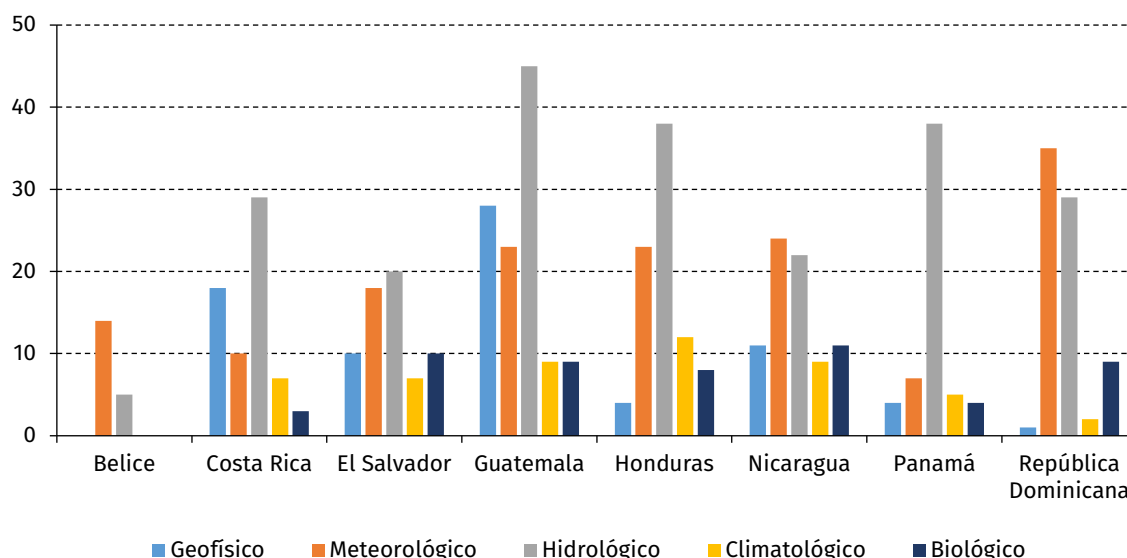
Impacto	Implicación para el turismo
Aumento en la temperatura	• Afectación de la estacionalidad y flujos de turistas • Estrés por calor • Costo financiero y energético de enfriamiento • Cambios en poblaciones de plantas, insectos y vida silvestre y en su distribución • Enfermedades infecciosas
Reducción de la precipitación y aumento de la evaporación en algunas áreas	• Escasez de agua y conflictos sociales por acceso • Desertificación • Incendios forestales • Daño a infraestructura
Aumento de la frecuencia de precipitación fuerte en algunas áreas	• Daño a infraestructura y patrimonio por inundación o lluvia intensa • Costos de aseguramiento • Afectación de la estacionalidad turística
Aumento del nivel del mar	• Erosión • Pérdida de zona de playa • Salinización de fuentes de agua potable • Costos de mantenimiento y protección de infraestructura
Aumento de la temperatura de la superficie del mar	• Blanqueamiento de corales • Degradación de ecosistemas marinos • Reducción del atractivo para actividades de snorkel y buceo
Cambios en biodiversidad marina y terrestre	• Pérdida de atractivos y especies del destino • Mayor riesgo de enfermedades infecciosas
Incendios forestales más frecuentes y de mayor magnitud	• Pérdida de atractivos naturales • Aumento del riesgo de inundación • Daño a infraestructura
Cambios en el suelo	• Pérdida de bienes arqueológicos y otros recursos naturales • Afectación de la producción agrícola y la disponibilidad de alimentos

Fuente: Organización Mundial del Turismo (OMT)/Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)/Organización Meteorológica Mundial (OMM), *Cambio climático y turismo: responder a los retos mundiales*, 2008.

Los efectos del cambio climático suceden en una de las regiones más propensas a desastres del mundo, lo que dobla la necesidad de construir resiliencia en el sector. De acuerdo con la base de datos EM-DAT, entre 1970 y 2021 se registraron en el mundo 14.749 desastres de origen natural¹. El 39,6% se registró en Asia, el 24,1% en América y el 19,1% en África. De los 3.552 desastres registrados en América, el 33,1% se registró en América del Sur, el 30,7% en América del Norte, el 21,2% en Centroamérica y el 15% en el Caribe. En la región SICA se registraron 566 eventos (véase el gráfico 5). Guatemala registró el 20,1% de los desastres, Honduras el 15,2%, Nicaragua y República Dominicana el 13,6% cada uno, Costa Rica el 12%, El Salvador el 11,7%, Panamá el 10,4% y Belice el 3,4%.

¹ Se incluyen desastres de origen geofísico, meteorológico, hidrológico, climatológico y biológico.

Gráfico 5
SICA: cantidad de desastres registrados según tipo de desastre, 1970–2021



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de los datos de Emergency Events Database (EM-DAT), 2021.

Los eventos hidrológicos (40,6%) y meteorológicos (27,4%) han sido la principal causa de desastres, seguidos de desastres de origen geofísico (13,3%), biológico (9,5%) y climatológico (9,2%). Si bien gran parte de América Latina y el Caribe tiene como sus principales amenazas los terremotos, las erupciones volcánicas y las inundaciones, los países de Centroamérica y el Caribe tienen condiciones de una vulnerabilidad física mayor, debido al reducido tamaño de sus territorios y economías, a lo que se agregan condiciones socioeconómicas adversas por sus economías más débiles (Bello, Ortiz y Samaniego, 2014)².

Un análisis de 88 evaluaciones de desastre³ realizadas por la CEPAL entre 1972 y 2010 indica que el costo de los desastres de origen climatológico es similar al de los desastres de origen geofísico. Sin embargo, varían en su tipo de afectación, especialmente al turismo. Ambos tipos de desastre causan daños a la infraestructura turística pública y privada, así como a otra infraestructura de soporte, como los aeropuertos y las carreteras. Los daños causados por desastres de origen climatológico tienden a afectar más severamente al sector productivo (52,1% de los daños totales) en comparación con los daños causados por eventos geofísicos (19,5% de los daños totales). Las pérdidas se concentran en el sector productivo (71,2% de las pérdidas totales) independientemente del tipo de desastre (Bello, Ortiz y Samaniego, 2014).

Evaluaciones más recientes en Centroamérica y el Caribe muestran un análisis detallado de los efectos de los desastres en el turismo. La temporada de huracanes de 2017 en el Atlántico causó severos daños y pérdidas en las islas del Caribe que fueron golpeadas por los huracanes Irma y María, especialmente por la importancia del turismo en sus economías. En Anguila, Bahamas, Islas Vírgenes Británicas, San Martín y Turcos y Caicos, las pérdidas del sector turismo representaron, en promedio, el 82% de las pérdidas totales de cada país (CEPAL, 2018).

² Véanse las evaluaciones más recientes de los efectos e impactos de los desastres en la región elaboradas por la CEPAL en Guatemala tras la erupción del Volcán del Fuego (2018) y en Guatemala y Honduras tras el paso de las depresiones tropicales Eta y Iota (2021).

³ Se incluyen 71 evaluaciones de desastres de origen climatológico, 13 geofísico, dos biológicos y dos mixtos.

Aunque el turismo tiene menor peso en Centroamérica, también presenta efectos importantes durante los desastres. En Guatemala, el turismo concentró el 65% del total de las pérdidas causadas por la erupción del Volcán del Fuego y el 23% de las pérdidas causadas por las depresiones tropicales Eta y Iota (BM/CEPAL/PNUD, 2018; Bello y Peralta, 2021). Además, generalmente la infraestructura de electricidad, telecomunicaciones, movilidad, agua y saneamiento tiende a ser afectada y limita la accesibilidad a los destinos y su capacidad de reapertura.

2. Gestión de los recursos y conservación del patrimonio

La protección ambiental es importante tanto para mantener un medioambiente local sano para las comunidades, como para mantener la belleza e integridad del patrimonio natural o cultural que es el atractivo turístico del lugar. Esto implica modelos de consumo y producción sostenibles y esfuerzos de conservación del patrimonio. Este es quizá el tema más desarrollado dentro del eje ambiental. La mayoría de los indicadores propuestos para medir la sostenibilidad del turismo giran en torno a la conservación ambiental.

Las mediciones más comunes son el consumo de electricidad, incluyendo la contribución de la energía renovable, la emisión de gases de efecto invernadero, y la conservación de la naturaleza y la biodiversidad. En menor medida se consideran temas como el ordenamiento territorial, el uso de la tierra y la gestión hídrica y de residuos. Pese a la diversidad de indicadores disponibles, no han sido implementados a nivel nacional o no son publicados con las estadísticas sectoriales. Su implementación se ha realizado principalmente desde la academia mediante análisis nacionales o proyectos en áreas específicas. Aunque hay poca información nacional comparable y pública de la región SICA, existe información global sobre emisiones, consumo de agua y de plásticos de un solo uso, que ejemplifican el impacto del turismo en los recursos naturales.

- En 2016 las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) relacionadas con el transporte turístico representaron el 22% de las emisiones totales del transporte y el 5% del total de emisiones antropogénicas. El transporte aéreo es la modalidad dominante de movilidad. Por ejemplo, el 51% de los turistas intrarregionales en América arriban por vía aérea y el 41% en carro. Apenas el 5% usa el autobús y el 2% el ferrocarril (OMT/FIT, 2019). Si bien la región avanza lentamente en una transición hacia una movilidad comodal y sostenible, el sector turismo ha realizado importantes esfuerzos por reducir su huella de carbono. Existe una diversidad de proyectos y programas para fomentar el uso de energía renovable y descentralizada en las zonas turísticas y promover el uso de equipos de eficiencia energética en las empresas,
- Se estima que el turismo consume el 1% del agua potable global y representa alrededor del 10% de la factura de los hoteles (OMT, 2013b). Si bien su consumo es bajo en comparación con otras actividades productivas, el uso en los destinos tiende a ser un reto. Algunas razones incluyen, infraestructura de agua y saneamiento deficiente, especialmente en zonas rurales, desconocimiento de la capacidad de recarga del recurso hídrico y desvinculación con la planificación del destino turístico, lo que lleva a conflictos sociales y productivos por acceso a agua, extracción descontrolada, contaminación de fuentes de agua potable y deficiente manejo de aguas residuales. A esto se suman algunos efectos del cambio climático como la salinización por el aumento del nivel del mar y las sequías.
- Entre 8 y 13 millones de toneladas de plástico llegan al océano cada año y el 90% del plástico en el océano provino de fuentes terrestres. Se estima que el daño anual de los plásticos a los ecosistemas marinos es de 13.000 millones de dólares. Algunos

de estos efectos directos en el turismo son el aumento del volumen de basura durante la temporada alta, la pérdida de atractivo por manejo ineficiente de residuos y la pérdida de atractivo de actividades como buceo, esnórquel o caminatas. Indirectamente es afectado por el uso de combustibles fósiles en la producción de plástico y su contribución al cambio climático y a la degradación ambiental. Sin embargo, el turismo también ha aprovechado los productos plásticos de un solo uso en su cadena de valor y los requerimientos sanitarios de la pandemia implican mayor uso de este tipo de productos. Los cinco productos plásticos más usados en turismo son botellas de agua, artículos de aseo personal desechables, bolsas plásticas y bolsas para basura, empaques de comida y vasos (PNUMA/CMVT, 2021). Además, el 80% del turismo ocurre en áreas costeras, lo que podría facilitar la llegada del plástico al mar y otras fuentes de agua (One Planet Network). Ante esta situación y los potenciales efectos sobre el turismo, la Iniciativa Mundial sobre Turismo y Plásticos, liderada por la OMT y PNUMA, convoca a empresas, gobiernos y demás agentes turísticos a abordar la contaminación por plásticos en el turismo y plantear su circularidad.

3. Vinculación con los sistemas agrícolas y alimentarios

La agricultura, la ganadería, la pesca y los sistemas alimentarios locales tienen tres vinculaciones con el turismo: producción de alimentos, tradiciones y dietas locales, y nichos turísticos. Se estima que en 2016 se elaboraron 300 millones de comidas para turistas (OCDE, 2018). En este sentido, el turismo puede contribuir a la configuración de la oferta gastronómica en línea con la producción nacional, la seguridad alimentaria y nutricional de la zona y la estacionalidad de los productos. Además, juega un papel importante en la adecuada disposición de estos residuos y en la reducción del desperdicio de alimentos.

En el marco del Decenio de las Naciones Unidas para la Restauración de los Ecosistemas (2021-2030), la Organización Mundial del Turismo (OMT) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) se han aliado para promover el desarrollo rural y salvaguardar el patrimonio y la biodiversidad de los sistemas alimentarios y agrícolas de estas zonas, muchas de las cuales dependen del turismo. De esta manera, el turismo tiene el potencial de revalorizar dietas y productos locales y formas tradicionales de producción y preparación de alimentos.

Finalmente, además de alimentos, los sistemas agrícolas y alimentarios proveen una gran variedad de servicios ecosistémicos, entre ellos la recreación y el disfrute del paisaje. Tras no celebrarse el Día Mundial del Turismo en 2019, en 2020 se celebró bajo el lema “Turismo y desarrollo rural”, denotando el impulso que busca dársele a los espacios rurales. Por lo tanto, la alianza entre la OMT y la FAO considera algunos tipos de turismo que podrían fortalecer el vínculo entre la recreación y la sostenibilidad de los sistemas alimentarios, entre ellos, el agroturismo, la pesca sostenible, y el turismo gastronómico apoyado por tendencias de *slow food*, km 0 y de la granja a la mesa. Pese a los nexos entre el turismo y los sistemas agroalimentarios, existe poca documentación sobre su relación y no se cuenta con información pública sobre la implementación de indicadores o mediciones a nivel nacional.

III. Pilares para la recuperación sostenible e inclusiva del turismo

El diagnóstico presentado brinda un panorama general del desempeño del turismo. Sin embargo, algunas de estas mediciones de volumen desconocen esfuerzos nacionales o locales por atraer turismo de bajo impacto y alto valor agregado, la calidad de la participación local en la gestión del destino o la capacidad de carga de los ecosistemas y las ciudades. Si bien los indicadores de competitividad consideran algunos elementos de la sostenibilidad, se observa mayor enfoque en temas medioambientales y macroeconómicos, y menor desarrollo de indicadores socioculturales y territoriales.

La recuperación del turismo como pilar para una transformación con igualdad y sostenibilidad requiere de la confluencia de actores públicos, privados, organizaciones sociales sin fines de lucro y academia en un territorio. Las dinámicas locales dan vida a los destinos turísticos que, a su vez, se vinculan con una estrategia nacional de desarrollo turístico, inversiones y atracción de visitantes. Su carácter territorial conlleva una compleja gobernanza entre niveles de gobierno nacional y local, entre instituciones descentralizadas, y con el tejido productivo local, con el fin de apoyar el desarrollo del destino. Con base en estas características se identifican seis componentes que permiten el desarrollo de un destino turístico (véase el diagrama 2):

- i) **Atractivo.** Es el patrimonio natural o cultural que atrae a los visitantes al lugar. Los principales atractivos de la región son naturales (playas, volcanes, montañas e islas) y culturales (sitios arqueológicos, museos y ciudades coloniales).
- ii) **Comunidad.** Son las personas que habitan en el destino turístico, se benefician del turismo y mantienen el atractivo del lugar. Sus lazos, dinámicas y organización son el tejido social que da vida al destino y facilita la oferta turística. Estas dinámicas socioculturales también podrían ser parte del atractivo turístico.

- iii) Oferta. Las empresas, las personas trabajadoras y otros proveedores turísticos que dan forma a la oferta y experiencia que ofrece el lugar (alojamiento, alimentación, transporte, entretenimiento, *tours*, desarrollos digitales, otros).
- iv) Sistema de fomento. La institucionalidad presente en la zona (municipalidad, sedes de instituciones descentralizadas, academia) y su vinculación con la institucionalidad y normativa nacional en la gobernanza y fomento del destino turístico. Así como la relación del sector público con la comunidad y el sector empresarial.
- v) Visitantes. Son las personas que visitan el destino turístico, sean nacionales, internacionales, excursionistas o con pernoctación. Se considera tanto su experiencia como la responsabilidad de su consumo en el lugar.

Diagrama 2
Componentes de un destino turístico



Fuente: Elaboración propia.

- vi) Entorno habilitador. La infraestructura y los servicios locales que permiten a las empresas y comunidades obtener los beneficios del turismo. Si bien cada tipo de turismo y de turista tiene requerimientos distintos de infraestructura en el destino, existen algunos elementos básicos que son centrales para el desarrollo inclusivo de las comunidades anfitrionas. El entorno habilitador debe cumplir primero la labor de facilitar el desarrollo de la población y el crecimiento de las empresas locales, seguida de proveer una experiencia satisfactoria al turista. Algunos elementos básicos que considerar son:
 - Facilitar la movilización de los turistas entre destinos y en el destino mediante transporte comodal, promover el uso de medios de transporte sostenibles y accesibles, y garantizar la seguridad de las personas en sus recorridos.
 - Reducir la brecha digital de infraestructura y capacidades en las zonas rurales y periurbanas.
 - Brindar servicios sociales de educación, salud y cuidado para el bienestar de las comunidades anfitrionas y la asistencia a los visitantes.
 - Promover el uso de energía renovable y equipos eficientes para reducir el impacto ambiental del sector y aumentar su resiliencia a los efectos de los desastres y el cambio climático.
 - Contar con instalaciones accesibles y seguras para el disfrute del destino: senderos, parques, baños, alumbrado público, centros de información, atención de emergencias.

- Garantizar la seguridad y protección de los turistas, abordar los conflictos y la violencia, y promover la paz en las comunidades anfitrionas.
- Esta infraestructura y servicios deben ser resilientes a los efectos de los desastres y el cambio climático para resguardar la salud y la vida de las personas que visitan y sus trabajadores.

Las relaciones entre estos componentes determinan la calidad del producto turístico y la contribución del turismo al desarrollo local. Con el objetivo de aprovechar el turismo como un sector dinamizador del desarrollo que conduzca a una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad, se proponen diez pilares que caracterizan el turismo sostenible, siguiendo la propuesta de la Organización de las Naciones Unidas para el Turismo sobre la importancia de incidir en el desarrollo sociocultural, ambiental y económico.

Diagrama 3
Pilares del turismo sostenible



Fuente: Elaboración propia.

A. Mejoramiento de la calidad de vida de la población del destino

Los atractivos turísticos se ubican en comunidades locales o cerca de ellas. Estas comunidades son fundamentales para facilitar el disfrute del destino, pero la cercanía no siempre implica la participación de la comunidad ni resulta en su desarrollo. Por lo tanto, es necesario abordar el turismo desde un enfoque participativo y que reconozca las capacidades y características territoriales. Si se ha optado por el turismo como el elemento dinamizador de la economía local, el atractivo turístico debe aprovecharse con participación de la comunidad para la apropiación de los beneficios y para la conservación del patrimonio natural o cultural.

También deben facilitarse algunas condiciones en estas comunidades, de manera que puedan brindar servicios atractivos de alto valor agregado. Aparte de la infraestructura y la oferta turística para el disfrute del lugar, es importante que las comunidades tengan una visión compartida sobre el turismo y sean espacios seguros e inclusivos. La reducción de la inseguridad y la violencia son importantes tanto para el bienestar de las personas que habitan en la comunidad, como para mantener el atractivo del lugar y garantizar la seguridad de los visitantes. Esto requiere medir el desarrollo económico de una manera comprensiva que incluya, más que los ingresos medios o la visita al lugar, el efecto del turismo en el desarrollo local, la calidad de vida de las comunidades, la justicia ambiental intergeneracional, la distribución de los ingresos, la resolución de conflictos, la seguridad de las personas locales y visitantes y el efecto sobre la pobreza.

Por lo tanto, el desarrollo de un destino turístico debe ir de la mano del fortalecimiento de la comunidad anfitriona. Su empoderamiento, satisfacción y participación en la propiedad y en la toma de decisiones fortalecen su apropiación de la industria y mejoran la oferta turística, lo que mejora la contribución del turismo al desarrollo local. El empoderamiento para el turismo debe insertarse en una estrategia general que aborde los principales retos del

territorio, tales como la pobreza, la violencia, la emigración, y prevea posibles conflictos sociales causados por el desarrollo turístico.

El abordaje territorial del empoderamiento y la apropiación comunitaria debe reconocer las características sociales, demográficas y culturales del lugar, de manera que la participación de todos los actores sea equilibrada. Si bien las mujeres son la mayoría del empleo turístico y el turismo puede traer su empoderamiento económico, continúan ocupando puestos de baja remuneración basados en roles de género y tienen menor acceso a financiamiento y capacitación. Otros grupos como las personas trabajadoras jóvenes, migrantes y con discapacidad, y las comunidades indígenas y afrodescendientes enfrentan retos particulares y exclusión que deben ser abordados para que el turismo resulte en el desarrollo local inclusivo.

Este enfoque pone de relieve la importancia de las asociaciones comunitarias, empresariales y turísticas y su capacidad de fomentar el intercambio de ideas e información y promover los encadenamientos productivos. También facilitan el escalamiento y alcance de programas gubernamentales de apoyo al sector o destino, funcionando como canales más directos de coordinación que mejoran la gobernanza y la calidad de la participación comunitaria en la toma de decisiones.

B. Protección del patrimonio natural y cultural del destino

El patrimonio natural o cultural juega un papel central en la existencia del destino turístico. Por lo tanto, su aprovechamiento debe hacerse sosteniblemente, tanto por el beneficio económico que produce mediante el turismo, como por la importancia ecosistémica o sociocultural que tiene para la comunidad local o global. Los esquemas de gestión conjunta del patrimonio permiten que la comunidad aproveche los recursos de manera sostenible, a la vez que actúa como primer eslabón en su salvaguarda. Con el acompañamiento y guía de las instituciones públicas y otras organizaciones, la gestión conjunta es especialmente importante para proteger el patrimonio de algunos riesgos como el hurto, la vandalización de sitios, la caza, la deforestación o la extracción de flora y fauna.

La sensibilización y construcción de capacidades para la protección del patrimonio deben ser promovidas en las comunidades y sus empresas, debido a que ambas deben trabajar conjuntamente en la sostenibilidad del destino y en la educación a los visitantes. En comunidades previamente dedicadas a actividades agrícolas o extractivas, como la minería o la caza, se debe facilitar su apropiación y motivación para reconvertirse al turismo, mediante su empoderamiento, la construcción de capacidades técnicas que les ayuden a conocer mejor la industria, el acceso a financiamiento para insertarse en la industria, y su participación en la protección y disfrute del patrimonio.

C. Experiencias desarrolladas por empresas sostenibles e innovadoras

El disfrute del patrimonio natural o cultural es facilitado por el entorno habilitador general (infraestructura y servicios disponibles en la zona) y por la oferta turística del lugar. Si el turismo es la principal actividad dinamizadora de la zona, es deseable una alta participación de personas y empresas locales en la propiedad de los servicios turísticos, y que estas empresas sean innovadoras, sostenibles y competitivas.

En la región, la mayoría de los proveedores turísticos son mipymes. Sin embargo, enfrentan una serie de retos que dificultan su capacidad de crecer y convertirse en empresas dinámicas que provean servicios y empleos de calidad. Las mipymes tienden a tener capacidades limitadas para innovar, modernizar sus modelos de negocios, usar la tecnología y los datos en sus procesos productivos y contratar especialistas. También enfrentan brechas de acceso a financiamiento para empezar, operar e innovar, tanto por sus limitadas capacidades financieras como por la desvinculación del sistema bancario con el sector mipyme. Estos retos son más profundos en empresas de menor tamaño, de propiedad de mujeres y ubicadas en zonas rurales.

La calidad y variedad de la oferta afecta la calidad del destino, la contribución del turismo al desarrollo local y la experiencia del turista. Los encadenamientos productivos locales intensos contribuyen a la competitividad y capacidad de innovar de las empresas, y a la calidad de la oferta turística. Para aprovechar los encadenamientos, los datos e innovar, es necesario construir capacidades en las empresas en algunas áreas claves: gestión empresarial y financiera, conocimiento sobre la industria, sostenibilidad ambiental, habilidades interpersonales para la hospitalidad, competencias digitales e innovación de modelos de negocios, todo impulsado por el uso de datos y tecnología. En casos donde la comunidad se dedicaba previamente a otras actividades es necesario construir capacidades para la reconversión productiva y vincular esas actividades con la oferta turística y el sistema financiero.

El acceso a financiamiento y la formación de capacidades turísticas son fundamentales para que las empresas mejoren su productividad y competitividad mediante la innovación de sus modelos de negocios, servicios y productos mediante el uso de inteligencia de datos y otras herramientas de la revolución digital. Las mujeres, especialmente afrodescendientes e indígenas, las empresas de menor tamaño y aquellas ubicadas en zonas rurales enfrentan mayor exclusión financiera, por lo que la promoción de empresas innovadoras y competitivas debe reconocer esta exclusión y abordarla mediante estrategias dirigidas puntualmente a cada grupo.

La oferta turística también debe aprovechar el conocimiento en turismo para hacer desarrollos en otras industrias, como la digital o la gastronómica, especialmente países que han acumulado amplio conocimiento sobre mercados, perfiles de turistas y retos de las empresas turísticas, como Costa Rica y la República Dominicana. Este conocimiento podría ser aprovechado para crear innovaciones disruptivas para el turismo global con acompañamiento de otras industrias que agregan nuevo valor.

D. Protección de los derechos y el bienestar de las trabajadoras y los trabajadores

Los efectos de la crisis en el sector turismo han sido aún más intensos por la precarización de los empleos turísticos. La estacionalidad del turismo trae consigo la flexibilización de horarios y contratos, además, hay un bajo acceso a los sistemas de protección social. Las mujeres representan la mayoría de la fuerza laboral y enfrentan una serie adicional de retos, tales como la distribución de labores basada en roles de género, la mayor carga de labores de cuidado no remunerado que asumen, su poca participación en puestos estratégicos y la dificultad para acceder a financiamiento.

Es importante analizar las condiciones de vulnerabilidad en el empleo turístico y abordarlas en la estrategia de desarrollo turístico. Aparte del peso del empleo turístico en el lugar y los salarios, es importante conocer la calidad de los empleos en términos de tipo de contrato, nivel de habilidades requeridas, brecha salarial, acceso a oportunidades de profesionalización y capacitación, y niveles de informalidad y semiformalidad.

Es deseable contar con una oferta y demanda de puestos turísticos técnicos y profesionales, tanto para ofrecer mejores condiciones laborales como para contar con personal especializado que brinde una experiencia satisfactoria a los visitantes. Las actividades de formación deben reconocer las distintas necesidades de cada puesto e industria del turismo, así como los potenciales efectos de la revolución digital en el panorama laboral turístico. Asimismo, deben abordar los mayores retos que las mujeres y las empresas ubicadas en zonas rurales tienden a enfrentar para participar en actividades de formación.

E. Resiliencia a la estacionalidad

El uso del turismo como herramienta para el desarrollo enfrenta ciertos riesgos, especialmente cuando hay una alta dependencia de las comunidades en la actividad. Además de la característica estacionalidad del turismo, la actividad también puede ser afectada por desastres (huracanes, erupciones o pandemias) y por los efectos del cambio climático (pérdida de costa o altas concentraciones de sargazo en las playas), así como por conflictos sociopolíticos y violencia que afectan la visitación. En este escenario, la planificación de los destinos y en las empresas debe reconocer esta estacionalidad y su impacto en la operación de las empresas y en el bienestar de las comunidades, las trabajadoras y los trabajadores que dependen del turismo.

Existen diferentes formas de construir resiliencia a la estacionalidad, tanto desde el ámbito de influencia del sector público, como del tejido productivo local. En general, es importante diversificar las actividades y los mercados a los que se dedica la comunidad y agregar mayor valor a los servicios y productos turísticos que ofrecen las empresas locales. El fomento de la innovación de productos, servicios y modelos de negocios, de los encadenamientos productivos intra e interindustriales y de la diversificación productiva son fundamentales. A nivel laboral, es importante profesionalizar los puestos de trabajo con miras a ofrecer mejores condiciones contractuales y servicios de mayor valor a los turistas.

El turismo interno también permite reaccionar a la estacionalidad del turismo receptor. Además, brinda la oportunidad de desarrollar o consolidar destinos que pueden ser mantenidos mediante la visitación local, contribuye a dinamizar la oferta de destinos para los turistas externos y democratiza el acceso de la población local al ocio y la recreación.

Finalmente, es importante contar con mecanismos de apoyo que incluyan al segmento informal y permitan a las personas trabajadoras velar por sus derechos y acceder a apoyos, especialmente en caso de emergencia. Los fondos de asistencia, las asociaciones comunitarias y de trabajadores y la planificación empresarial contribuyen a fortalecer la resiliencia de los destinos mediante la cohesión social y las redes de apoyo en períodos de crisis. Los sistemas de seguridad social deben prever la estacionalidad y conocer la naturaleza de los trabajos en el sector para facilitar la protección que el sistema de seguridad social brinda.

F. Construcción de una experiencia singular

Todos los esfuerzos públicos y privados para el desarrollo del destino tienen el fin de que los turistas disfruten el lugar mientras contribuyen al desarrollo local. La interacción con el turista tiene dos componentes: la satisfacción del visitante y la huella de su visita. Por una parte, es necesario poner a los turistas en el corazón de la estrategia empresarial y asegurar su bienestar durante su estadía. La oferta turística y la calidad del patrimonio natural o cultural son fundamentales para que la experiencia sea inolvidable. El pleno disfrute requiere de condiciones adecuadas de infraestructura, transporte y comunicación.

La seguridad y la protección son de gran importancia en distintos momentos del viaje. Debe garantizarse la seguridad y dignidad de las personas locales y visitantes, con especial énfasis en grupos que podrían experimentar violencia o exclusión, como la niñez y la juventud, las mujeres, las personas con discapacidad y la comunidad LGBTQI+. La seguridad real en el destino es tan importante para atraer turistas como la seguridad percibida y la imagen del destino en cuanto a seguridad, respeto a los derechos humanos e inclusividad. Además, la incidencia del cambio climático y los desastres también recuerdan la necesidad de contar con planes de atención y reducción de riesgo que protejan e informen a los visitantes, y la aceleración de la transformación digital requiere la seguridad de las transacciones y la transparencia en el uso de los datos.

Por otra parte, su huella debe contribuir al desarrollo sostenible del lugar. En términos socioculturales, es deseable el respeto a las costumbres y valores locales, la mínima disrupción de la vida de las personas que habitan el lugar y la tolerancia. En términos económicos, es deseable lograr la máxima derrama de beneficios en la comunidad, por ejemplo, eligiendo proveedores locales o proveedores certificados en sostenibilidad social o ambiental. En términos ambientales, su huella debe ser minimizada mediante acciones como reciclar, evitar el desperdicio de alimentos, consumir productos locales y de temporada, usar productos biodegradables o reusables, consumir responsablemente el agua y la electricidad, y respetar la flora, fauna y patrimonio cultural local, entre otros. En este ámbito, las empresas tienen gran potencial para innovar y ofrecer a sus clientes productos y servicios que les ayuden a tomar decisiones sostenibles durante su viaje.

Si bien es necesario ofrecer las condiciones para que los turistas experimenten el lugar al máximo y darles las herramientas para que consuman sosteniblemente, también es importante atraer al turista adecuado. Por lo tanto, deben vincularse las características del destino y la visión de desarrollo turístico del país con el perfil del visitante que se ajuste a esa visión. Esto permitiría diversificar los mercados de origen y focalizar con más precisión la estrategia de atracción de visitantes e inversiones.

G. Aprovechamiento sostenible de los recursos naturales

Es importante que el turismo contribuya a la justicia intergeneracional, permita el desarrollo con visión de largo plazo y cree modelos económicos duraderos. Por esta razón, las estrategias deben apuntar a un turismo de alto valor agregado y de calidad. La gestión sostenible del medio ambiente se refiere tanto a la gestión del destino como a la sostenibilidad de los productos y servicios turísticos ofrecidos en la zona. Un abordaje conjunto del cuidado ambiental entre instituciones públicas y el sector privado también contribuye a educar a los turistas sobre la capacidad o fragilidad del ecosistema del lugar y a tomar decisiones de consumo responsable.

En cuanto a la gestión sostenible del destino, es fundamental conocer los límites y ciclos de los ecosistemas y la capacidad de carga de los servicios públicos de la zona, especialmente porque el turismo tiende a tener un importante impacto en algunas áreas críticas: i) agua: disponibilidad y calidad, gestión de aguas residuales, conflictos sociales por acceso; ii) energía: el agua caliente y los aires acondicionados son los principales consumidores energéticos en el turismo, y las fuentes de energía empleadas suelen ser no renovables; iii) gestión de residuos y desechos sólidos, incluyendo el desperdicio de alimentos, el reciclaje y la prohibición en el uso de productos contaminantes; iv) degradación del patrimonio cultural o natural y superación de la capacidad de carga de los ecosistemas por falta de planificación o desconocimiento.

Responder a estos retos significa reconocer las capacidades físicas y naturales del lugar y reflejarlas en la regulación y planificación del desarrollo turístico y mediante el establecimiento de algunas reglas de producción y consumo en el lugar. Por ejemplo, sensibilizar a los turistas sobre el uso eficiente del agua y promover que se use equipamiento sanitario eficiente en los establecimientos turísticos, amparado bajo regulaciones y estrategias locales para la gestión sostenible del recurso hídrico.

Por ello, la gestión del destino debe fundamentarse en una planificación territorial que incluya la zonificación de actividades, la determinación de usos de suelo y la designación de áreas de amortiguamiento y conservación del patrimonio natural. Además, el ordenamiento territorial es un elemento esencial para la reducción del riesgo de desastres y es de especial relevancia en zonas turísticas expuestas a amenazas naturales. Es importante que estos planes sean aprobados de manera consensuada y compartidos por la comunidad, y velar porque existan las capacidades locales para su aplicación y monitoreo.

Por su parte, las empresas y proveedores de servicios y productos turísticos también contribuyen a la sostenibilidad ambiental del lugar. Estos proveedores tienen el potencial de incorporar mejoras en el desempeño ambiental de su operación, educar a los turistas sobre formas de consumo sostenible, y añadir valor a sus productos y servicios al ofrecer opciones nuevas o alternativas para facilitar el consumo sostenible.

La gestión ambientalmente sostenible de los destinos turísticos también podría llevar al desarrollo de innovaciones disruptivas para mejorar la eficiencia en el uso de los recursos naturales, identificar los principales contaminantes de la industria y elaborar sustitutos sostenibles e innovadores, o dar nuevos usos a los principales residuos producidos por la industria para cerrar los ciclos productivos y de consumo.

H. Reconocimiento del impacto del cambio climático y los desastres

La exposición y vulnerabilidad de la región a los desastres de origen natural, sumada a los efectos del cambio climático en las sociedades y los sistemas productivos llama a considerar sus implicaciones en el desarrollo sostenible de los destinos turísticos. La respuesta al cambio climático y la reducción del riesgo de desastre comparten una agenda de construcción de resiliencia con un fuerte componente de conservación ambiental como primera barrera de protección de las sociedades y los sistemas productivos. Es recomendable elaborar planes sectoriales para el abordaje del cambio climático y los desastres en el turismo en coordinación con las instituciones responsables de dichas agendas.

Estos planes deben elaborarse con información de base sobre las amenazas que afectan la zona, su vulnerabilidad social, productiva y ambiental, la infraestructura expuesta y el costo estimado por daño por distintos tipos de desastres y escenarios de cambio climático, y las principales características demográficas y productivas de la zona. Esta información permite identificar medidas proactivas, reactivas o correctivas para proteger la vida y medios de vida de la población, y la calidad de los ecosistemas y la infraestructura.

También es importante socializar estos planes y fomentar su apropiación en las comunidades y empresas mediante la educación y la elaboración de planes comunitarios y empresariales de reducción de riesgos y respuesta a los desastres. Los planes deben contener indicaciones para guiar a los turistas en momentos de emergencia con indicaciones en lenguaje inclusivo y en diversos idiomas. Dada la contribución del turismo a las emisiones globales de gases de efecto invernadero, es importante fomentar una industria baja en emisiones que

considere el uso de energía renovable, el uso eficiente de electricidad y agua y que fomente formas de transporte bajas en emisiones.

El cambio climático, los desastres y la degradación ambiental no solo afectan el atractivo turístico de destinos basados en la naturaleza, sino que impactan otros sistemas que facilitan el turismo, como la infraestructura y la agricultura. La relación entre la agricultura, el turismo y los sistemas naturales es relevante no solo para la oferta turística (restaurantes, turismo gastronómico, agroturismo) sino para la seguridad alimentaria y nutricional de las comunidades anfitrionas. Por ello, es importante promover dietas locales saludables y el consumo de productos autóctonos, locales y de estación tanto en la oferta de los restaurantes como entre visitantes.

Por su parte, la infraestructura es un elemento habilitador del turismo, proveyendo vías de acceso, comunicación y comercio, pero que tiende a ser afectada por los efectos de los desastres y el cambio climático, aunados a debilidades en su planificación y mantenimiento. De ahí la necesidad de contar con infraestructura resiliente que facilite la redundancia, la descentralización y la continuidad de los servicios durante y tras una emergencia. Finalmente, debe considerarse la gestión de residuos, así como abordajes más innovadores como el uso de inteligencia artificial o impresión 3D para reducir el desperdicio de alimentos y la transición hacia esquemas circulares de producción en el turismo para cerrar el ciclo productivo y crear nuevas industrias o espacios de agregación de valor.

I. Fortalecimiento de la gobernanza y las capacidades institucionales

El turismo ha sido usado con el doble propósito de atraer de inversión y de lograr el desarrollo local. Sin embargo, no siempre hay claridad sobre los objetivos de la estrategia nacional en relación con las necesidades locales, sus beneficios y las relaciones entre actores públicos nacionales y locales y con el sector privado. Una visión nacional clara, de largo plazo y compartida debe acompañarse de una gobernanza multinivel que facilite el trabajo conjunto de todos los actores que confluyen en el territorio. Mayor claridad en la visión de desarrollo nacional y local también permitiría atraer al tipo de turista que se alinea con estas prioridades y principios del país y el territorio.

La descentralización de la gestión turística requiere de algunos elementos importantes. Primero, la apropiación por parte de los actores en el territorio es una tarea fundamental. Es necesario contar con una gobernanza clara entre niveles de gobierno local y nacional para entender cómo aplican las políticas nacionales en el territorio y cómo los gobiernos locales adaptan la estrategia nacional a su contexto. Cada destino contará con un conglomerado de instituciones públicas, privadas, académicas y sociales distintas que tendrán distintas prioridades, objetivos y formas de trabajo.

Las mipymes y asociaciones turísticas también deben apropiarse de estas estrategias. Se ha encontrado que las mipymes turísticas conocen las estrategias nacionales de turismo, pero no tienen claridad sobre cómo les afectan, cuáles son sus beneficios, o cómo se relacionan con su comunidad. Segundo, el empoderamiento comunitario, la construcción de una cultura turística y la apropiación del valor de sus atractivos turísticos deben ser parte del proceso de gestión del destino. Tercero, las alianzas y los esquemas asociativos son importantes para facilitar la gestión del territorio y fortalecer la oferta turística. Cada comunidad requerirá alianzas distintas, sean públicas, privadas o público-privadas, incluyendo a la academia presente en la zona y asociaciones turísticas.

Este enfoque requiere fortalecer las capacidades institucionales y técnicas de los entes responsables del turismo para diseñar programas basados en evidencia, facilitar la descentralización y dirigir estratégicamente al sector. Dado que en el turismo confluyen otros sectores como cultura, recursos naturales y agricultura; es facilitado por sectores como telecomunicaciones, electricidad, agua y saneamiento y transporte; y es afectado por los desastres, el cambio climático, la violencia y los conflictos, es deseable que la visión y gobernanza reconozcan estas vinculaciones y las incluyan en sus planes de implementación en el destino.

J. Uso y creación de datos e investigación

Las autoridades nacionales de turismo, las empresas, los turistas, los intermediarios turísticos y digitales y la academia crean una gran cantidad de datos públicos, privados y abiertos. Los datos, la tecnología y la investigación son aliados importantes en la gestión de los destinos turísticos y de las empresas. Sin embargo, las autoridades nacionales de turismo, los gobiernos locales y las empresas turísticas tienen limitadas capacidades para analizar estos datos, convertirlos en información relevante e innovar los modelos de negocios o de gestión turística. Las autoridades de turismo además continúan enfrentando retos en la calidad y continuidad de la recolección de información sobre las empresas, sus personas trabajadoras, el turismo interno y el impacto del turismo en el desarrollo local, así como en intercambio y difusión de información relevante para las empresas y otros actores del sector turístico.

Es recomendable contar con una estrategia sectorial de datos que facilite la interoperabilidad de bases de datos y el intercambio de datos de manera segura, transparente y pronta, promueva el diseño de políticas y programas basados en evidencia, y establezca canales de comunicación para brindar información de manera oportuna y evitar la desinformación. Esta estrategia debe contribuir a la competitividad de las empresas del sector mediante la generación y difusión de información relevante, la transformación digital de las mipymes turísticas y la mejora de la interacción con la administración pública mediante el gobierno digital. A nivel territorial, debe contribuir a comprender y recolectar datos sobre los principales retos que enfrenta el lugar para elaborar estrategias de abordaje de temas como los conflictos socioambientales, la violencia e inseguridad, y el acceso a infraestructura productiva en el lugar.

El fortalecimiento institucional y de las capacidades del servicio civil es fundamental. Se necesitan habilidades digitales para el aprovechamiento de la gran cantidad de datos disponibles, tanto para optimizar el trabajo institucional como para mantener informadas a las empresas del sector sobre tendencias, mercados y perfiles de turistas. En este sentido, también se propone aprovechar el tiempo del personal para realizar investigación y diseñar planes basados en evidencia y de implementación práctica en el territorio. Para ello, se requiere liberar tiempo de tareas operativas, contar con planes institucionales de investigación y promover el aprendizaje continuo del personal.

En cuanto a los datos sobre el sector, es importante conocer dónde están y cuáles son las características de las empresas turísticas para mejorar su registro, especialmente de las mipymes y empresas semiformales o informales. Por ejemplo, esto permitiría identificar zonas que requieren programas de formalización o apoyo para el emprendimiento para mejorar la oferta en un destino turístico en desarrollo. En casos de desastre, esta información permitiría cuantificar las empresas que requieren de apoyo y priorizar de acuerdo con su ubicación, tamaño o sexo del propietario. El cruce de este registro con mapas de riesgo también permitiría elaborar planes de mitigación y prevención, y brindaría información para tomar decisiones sobre la reubicación o gestión de comunidades turísticas de alto riesgo.

Asimismo, permitiría valorizar la infraestructura turística expuesta ante distintos niveles de intensidad y frecuencia de los desastres e informar la subsecuente toma de decisiones. Igualmente, es recomendable mejorar la información disponible sobre las personas trabajadoras turísticas. La precarización del empleo turístico ha contribuido a la severidad de la crisis dadas algunas características del empleo como los contratos temporales, la flexibilización de horarios y el limitado acceso a la protección social. Es recomendable analizar las características del empleo turístico y sus vulnerabilidades, y la calidad de la participación de las mujeres. Esto permitirá identificar áreas prioritarias de acción, como la promoción de la afiliación a la seguridad social.

A nivel empresarial y asociado, la estrategia de datos permitiría mejorar la comunicación con la administración pública y así la gobernanza del destino. La innovación, facilitada por los datos y las herramientas digitales, tiene el potencial de brindar soluciones a los retos más persistentes que enfrentan las mipymes en su gestión empresarial, sostenibilidad ambiental, acceso a financiamiento, y profesionalización y formación continua del personal.

IV. Reflexiones finales

El decálogo propuesto contribuye a la creación de una la visión y agendas de recuperación tras la crisis provocada por el COVID-19 mediante el abordaje de los retos persistentes del sector y la identificación de nuevos espacios de promoción de la competitividad y la sostenibilidad del turismo en la subregión SICA. Los principios han sido desarrollados considerando las características del turismo de la subregión SICA. Con algunas adaptaciones pretenden ser aplicables a distintos contextos y tipos de turismo, tales como el turismo cultural, el ecoturismo, el turismo de salud, el turismo de negocios o el turismo costero, marítimo y de aguas interiores, entre otros tipos encontrados en la subregión y en el resto del continente.

La propuesta reconoce la importancia del abordaje territorial y de la participación de las comunidades locales en el turismo, y aborda algunos de los retos principales que afectan su competitividad y sostenibilidad, tales como la estacionalidad, los efectos del cambio climático y los desastres, la calidad de los empleos, y la capacidad de las mipymes de innovar y ofrecer servicios de calidad. Si bien la pandemia ha dejado al descubierto los problemas que enfrenta el sector, también ha abierto oportunidades para reactivar el turismo con una nueva visión basada en la triple sostenibilidad. Es oportuno aprovechar estas oportunidades y la coyuntura para redefinir el sector, sin embargo, el cambio no sucederá espontáneamente, y debe surgir de un proceso de reflexión, consenso y planificación.

Los planes de implementación y financiamiento y los indicadores de impacto son componentes indispensables de una estrategia de recuperación, debido a que permiten operacionalizar la visión de sostenibilidad del país, adaptarla a sus territorios, y dar seguimiento. Los indicadores se convierten en evidencia crucial para la toma de decisiones informada, ya que subrayan avances, deficiencias y nuevos espacios de intervención, y permiten realizar revisiones y modificaciones a la estrategia cuando sea pertinente.

Será necesario que cada país adapte los criterios de sostenibilidad a su contexto y considere los diferentes matices que la sostenibilidad puede adoptar dependiendo de los tipos de turismo presentes en sus territorios. Para ello, es importante elaborar estrategias de

recuperación basadas en las capacidades institucionales y locales, aprovechando la cooperación y las alianzas, y promoviendo las sinergias con otros sectores que determinan el desarrollo turístico, como infraestructura y desastres, y que agregan valor, como las industrias creativas y digitales.

La recuperación del turismo basada en una visión renovada de su sostenibilidad puede convertir al sector en uno de los pilares de la recuperación pos-COVID-19 como lo propone la CEPAL y permitiendo el aprovechamiento de las múltiples sinergias del sector con el resto de la sociedad y la economía al tiempo que potencia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Bibliografía

- Banco Central de Costa Rica (2018), “Cuenta Satélite de Turismo” [en línea] <https://www.bccr.fi.cr/indicadores-economicos/cuenta-sat%C3%A9lite-de-turismo>.
- Banco Central de Nicaragua (2019), “Cuenta Satélite de Turismo” [en línea] https://www.bcn.gob.ni/sites/default/files/documentos/CSTN_2019.pdf.
- Banco Central de la República Dominicana (2019), “Sector turismo” [en línea] <https://www.bancentral.gov.do/a/d/2537-sector-turismo>.
- BID/CEPAL (Banco Interamericano de Desarrollo/Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2021), “Evaluación de los efectos e impactos de la tormenta tropical Eta y el huracán Iota en Honduras”, *Nota Técnica*, N° IDB-TN-2168.
- BM/CEPAL/PNUD (Banco Mundial/Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2018), *Evaluación de daños y pérdidas del Volcán de Fuego*.
- Bello, O. y L. Peralta (coords.) (2021), *Evaluación de los efectos e impactos de las depresiones tropicales Eta y Iota en Guatemala* (LC/TS.2021/21), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) [en línea] <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46853-evaluacion-efectos-impactos-causados-la-tormenta-tropical-eta-huracan-iota>.
- Bello, O., L. Ortiz y J. Samaniego (2014), “La estimación de los efectos de los desastres en América Latina, 1972-2010”, *serie Medio Ambiente y Desarrollo* (LC/L.3899), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) [en línea] <https://www.cepal.org/es/publicaciones/37104-la-estimacion-efectos-desastres-america-latina-1972-2010>.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2021), “La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad”, *Informe Especial COVID-19*, N° 9, 10 de febrero [en línea] <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46633-la-autonomia-economica-mujeres-la-recuperacion-sostenible-igualdad>.
- ____ (2020a), *Construir un nuevo futuro: una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad* (LC/SES.38/3-P/Rev.1), Santiago [en línea] <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46227-construir-un-nuevo-futuro-recuperacion-transformadora-igualdad-sostenibilidad>.
- ____ (2020b), “Medidas de recuperación del sector turístico en América Latina y el Caribe: una oportunidad para promover la sostenibilidad y la resiliencia”, *Informes COVID-19*, Santiago de Chile [en línea] <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45770-medidas-recuperacion-sector-turistico-america-latina-caribe-oportunidad-promover>.

- _____. (2018), "Irma and Maria by numbers", *Focus Magazine of the Caribbean Development and Cooperation Committee*, vol. I, enero-marzo [en línea] <https://www.cepal.org/en/publications/43446-irma-and-maria-numbers>.
- CEPAL/BID (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Banco Interamericano de Desarrollo) (2019), *Assessment of the effects and impacts of Hurricane Dorian in The Bahamas* (LC/TS.2020/31) [en línea] <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45968>.
- Corporación Salvadoreña de Turismo (2017), *Boletín de estadísticas de turismo* [en línea] https://www.transparencia.gob.sv/system/documents/documents/000/277/966/original/Boletín__final_2017.pdf.
- Instituto Costarricense de Turismo (2019), "Índice de Progreso Social", Dirección de Planeamiento y Desarrollo Turístico, Unidad de Administración de la Información [en línea] <https://www.ict.go.cr/es/documentos-institucionales/estad%C3%ADsticas/cifras-tur%C3%ADsticas/ips/1005-ips-2019/file.html>.
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) (2018), *Tourism Trends and Policies*, París.
- OMT (Organización Mundial del Turismo) (2021), *World Tourism Barometer*, vol. 19, issue 1, enero.
- _____. (2020a), "Understanding domestic tourism and seizing its opportunities", *Briefing Note – Tourism and Covid-19*, issue 3, septiembre.
- _____. (2020b), *Compendium of Tourism Statistics, Data 2014–2018, 2020 Edition* (978-92-844-2145-9), Madrid.
- _____. (2020c), *Recomendaciones de la OMT sobre turismo y desarrollo rural: una guía para convertir el turismo en una herramienta de desarrollo rural efectiva*, Madrid (eISBN: 978-92-844-2221-0).
- _____. (2019), "Informe mundial sobre las mujeres en el turismo", segunda edición.
- _____. (2013a), *Sustainable Tourism for Development Guidebook*, primera edición [en línea] <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284415496>.
- _____. (2013b), "World tourism day on "tourism and water": greater efforts on water preservation needed" [en línea] <https://www.unwto.org/archive/global/press-release/2013-09-27/world-tourism-day-tourism-and-water-greater-efforts-water-preservation-need>.
- _____. (2012), *Tourism and Intangible Cultural Heritage* (978-92-844-1479-6), Madrid.
- _____. (1995), *Carta del turismo sostenible* (ISSN 2221-6987), Declaraciones de la OMT, vol. 5, N° 4. Madrid.
- OMT/FIT (Organización Mundial del Turismo/Foro Internacional del Transporte) (2019), *Transport-related CO2 Emissions of the Tourism Sector. Modelling Results* (978-92-844-1666-0), Madrid.
- OMT/OEA (Organización Mundial del Turismo/Organización de Estados Americanos) (2018), *El turismo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: buenas prácticas en las Américas* (978-92-844-1993-7), Madrid.
- OMT/OIT (Organización Mundial del Turismo/Organización Internacional del Trabajo) (2014), *Measuring Employment in the Tourism Industries. Guide with Best Practices* (ISBN 978-92-844-1615-8).
- OMT/PNUMA (Organización Mundial del Turismo/Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) (2006), *Por un turismo más sostenible: guía para responsables políticos* (eISBN: 978-92-844-1189-4), Madrid.
- OMT/PNUMA/OMM (Organización Mundial del Turismo/Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente/Organización Meteorológica Mundial) (2008), *Cambio climático y turismo. Responder a los retos mundiales* (978-92-844-1234-1), Madrid.
- One Planet Network (s/f), "Global Tourism Plastics Initiative" [en línea] https://www.oneplanetnetwork.org/sites/default/files/gtpi_brochure_9_october_2020_-_copy_2.pdf.
- PNUMA/CMVT (Programa de las Naciones Unidas para el Medioambiente/Consejo Mundial de Viajes y Turismo) (2021), *Rethinking Single-Use Plastic Products in Travel & Tourism – Impacts: Management Practices, and Recommendations*, Nairobi.
- Social Progress Imperative (2019), "Mission" [sitio web] <https://www.socialprogress.org/mission>.
- World Economic Forum (2019), *The Travel & Tourism Competitiveness Report. Travel and tourism at a tipping point* (ISBN-13: 978-2-940631-01-8).

El turismo ha sido uno de los sectores más afectados por la pandemia por COVID-19, pero se espera que se recupere y continúe creciendo. Sin embargo, la pandemia ha resaltado algunos retos persistentes del sector, como la participación de las mujeres, la precarización de los empleos y la poca claridad en el abordaje de la estacionalidad, y revelado algunos nuevos, como la transformación digital de la industria y los impactos del cambio climático y los desastres. La ralentización del turismo da una oportunidad para analizar estos retos y sus causas, y proponer estrategias de recuperación más resilientes y sostenibles. Para contribuir al diseño de una recuperación transformadora, este estudio propone diez pilares para la recuperación sostenible del turismo. Los pilares giran en torno a los tres principios de la sostenibilidad: ambiental, sociocultural y económica. Se analiza el abordaje de la sostenibilidad en el turismo a nivel internacional y en los países de la región y se elabora un diagnóstico de las condiciones socioculturales, económicas y ambientales que caracterizan al turismo en la subregión del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA).